

ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO
FEDERAL
V LEGISLATURA
ESTENOGRAFIA PARLAMENTARIA



V LEGISLATURA

PRIMER AÑO DE EJERCICIO

Dip. Adolfo Orive Bellinger
“Proyecto Alternativo de Economía”
Foro

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA

Auditorio “Benito Juárez”

26 de noviembre del 2009.

EL C. DIPUTADO ADOLFO ORIVE BELLINGER.- Buenas tardes a todos ustedes. Para poder empezar la reunión, les pediríamos a los compañeros que están está atrás que si tienen a bien acercarse y así todos podemos ver bien la pantalla y apuntar lo que nos enseñen los conferencistas.

Muy buenas tardes a todos. El día de hoy se inicia por convocatoria de la Comisión de Gobierno de la V Legislatura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, un Foro con tres conjunto de conferencias el día de hoy, el día de mañana y el jueves 3 de diciembre sobre un proyecto alternativo de economía.

Pensamos que no solamente debemos criticar lo que padecemos todos los mexicanos, pensamos que es indispensable hacer una propuesta sobre cuáles podrían ser los caminos a tomar y caminos que nos permitieran a todos los mexicanos salir de la crisis en la que estamos y mejorar nuestro nivel de vida.

Yo tenía preparado y pequeño documento de 3 ó 4 minutos, si me lo permiten le daré lectura.

Le agradezco antes que anda a mis compañeros de la Comisión de Gobierno, al diputado Israel Betanzos, Coordinador del grupo del PRI y a mi compañero Raúl Nava, Coordinador del grupo parlamentario del Verde Ecologista, los dos miembros de la Comisión de Gobierno de esta V Legislatura, que nos hicieron el favor de estar con nosotros el día de hoy y de presidir esta mesa.

Le quiero agradecer muy especialmente a los muy distinguidos representantes del sector público, del sector privado y del sector social que nos acompañan y a título muy personal, perdonenme que en estas cosas tan formales uno también se de el permiso de recurrir a asuntos personales, yo quisiera agradecerle enormemente a la maestra Ifigenia Martínez, diputada por el Partido del Trabajo en el Congreso de la Unión, el que nos haya acompañado el día de hoy; muchas gracias, maestra por todo lo que los economistas le debemos a usted desde hace, pues voy a decir que para la juventud de usted desde hace muy poquitos años, para nosotros desde hace muchas décadas.

Quisiera presentar a ustedes a nuestros dos conferencistas del día de hoy. El doctor Juan Carlos Moreno Brid es matemático por la UNAM y doctor en Economía por la Universidad de Cambridge en Gran Bretaña; actualmente es Coordinador de Investigación de la CEPAL México.

Su más reciente libro que está siendo traducido por el Fondo de Cultura Económica, escrito conjuntamente con el doctor Jaime Ross, trata sobre la perspectiva histórica desde principios del siglo XIX hasta la fecha, del desarrollo y crecimiento en la economía mexicana.

El doctor Martín Puchett es doctor en economía y profesor titular de la división de estudios de postgrado de la Facultad de Economía de la UNAM; es catedrático investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas. CIDE y entre sus últimas publicaciones destacan: “justicia y libertad”, “tres debates entre liberalismos y colectivismo”, publicado por la UNAM y FLAXO y “ejercicios de política económica y sistemas de cuentas de los sectores institucionales, serie, estudios estadísticos prospectivos publicados por la CEPAL.

Gracias a los dos conferencistas por acompañarnos el día de hoy. Muchas gracias.

Señoras y señores: Estamos padeciendo la peor crisis económica en más de 70 años. El producto interno bruto ya lleva una caída de 8.1 por ciento, según INEGI en estos últimos 12 meses, hemos perdido el valor de lo producido en 3 años y si la población ha crecido en ese lapso 3.5 millones, nos podemos dar cuenta de la caída del ingreso medio de las familias mexicanas.

Pero la crisis, aunque haya venido de fuera, alcanzó esas dimensiones por las estructuras económicas internas creadas durante los últimos 20 años. Desde 1982 el nivel medio de vida no se ha incrementado ni siquiera al 1% anual, mientras que de 1932 a 1981 este creció al 3.3% cada año como promedio.

A ningún otro país latinoamericano esta crisis le está golpeando como a los mexicanos, como lo señaló hace 5 días el Premio Nóbel Joseph Stiglitz, el desempeño que el gobierno de México ha tenido para enfrentar la recesión ha sido uno de los peores del mundo, y no es porque México no tenga rumbo o porque vaya a la deriva, sino porque desde hace más de tres décadas los gobiernos federales se han empeñado en seguir los postulados conocidos como el Consenso de Washington. Y aunque de los más destacados historiadores del siglo XX, Eric Jobson, haya afirmado que el fin del periodo de liberación del liberalismo económico angloestadunidense llegó, Friedrich Kats, profundo conocedor de México, autor del mejor libro sobre Francisco Villa, tiene mucha razón cuando nos dice que no ve un proyecto alternativo que pueda rescatar al país rápidamente de la miseria.

Es por ello que el Partido del Trabajo como parte de la labor de su grupo parlamentario en la Asamblea Legislativa se planteó desde su posicionamiento el pasado 17 de septiembre, organizar este foro para contribuir a la discusión general que posibilite la construcción de un proyecto alternativo de economía.

Nuestro agradecimiento público a la Comisión de Gobierno y a la Comisión de Fomento Económico de la V Legislatura de la Asamblea Legislativa por haber abrazado la convocatoria y haber posibilitado que en este mago recinto se realicen tres eventos con 6 conferencistas nacional e internacionalmente reconocidos por sus profundos conocimientos.

Las conferencias inician el día de hoy con el tema "Retos y perspectivas para América Latina de la Crisis Económica, para continuar mañana con otra

conferencia sobre una política de pleno empleo y estabilidad de precios, el foro culminará el jueves 3 de diciembre con una conferencia sobre las políticas públicas para un proyecto alternativo de economía basado en las experiencias mundialmente ejemplares de varios países del este asiático.

Una expresión de este proyecto alternativo de economía empezará a llevarse a la realidad dentro de unos cuantos días cuando instancias del Gobierno del Distrito Federal y de la V Legislatura firmen con los representantes empresariales de los 10 sectores económicos estratégicos más trascendentes de la Ciudad el Acuerdo para el impulso de la competitividad y el empleo. Este acuerdo promovido por unanimidad de la V Legislatura, es decir, por todos y cada uno de sus grupos parlamentarios, es histórico. A diferencia de los pactos realizados a finales de los ochenta y principio de los noventa, este acuerdo no busca la consecución de equilibrios macroeconómicos con el estancamiento de la economía real, sino la reactivación de la economía poniéndose de acuerdo semana tras semana en las medidas a tomar por los agentes económicos, tanto los emprendedores como los trabajadores, por los representantes populares y los funcionarios públicos para que las micro, pequeñas y medianas empresas, así como las cooperativas incrementen su competitividad y por lo tanto haya creación de empleo y mejoramiento en el ingreso de los trabajadores.

El acuerdo significa no confundir instrumentos con objetivos, como lo habría dicho en 2006 el Banco Mundial, significa no realizar ajustes económicos en lugar de planes de desarrollo, significa ayudar a no buscar utilidades en la especulación financiera, sino invertir en actividades productivas.

Todas estas equivocaciones de muchos, de intelectuales, empresarios y funcionarios, todos ellos sustentados en la economía neoclásica, ya fueron advertidas, insisto, por el Banco Mundial en 2006, sumándose a esta advertencia grandes empresarios en declaraciones inusuales hechas hace unos en un foro en Monterrey. El acuerdo significa en los hechos un proyecto alternativo de economía que le de esperanza a los mexicanos, proyecto que mostrará en un par de años su viabilidad en la Ciudad Capital de la República, y este Foro al que se les da una muy cordial bienvenida, es un flujo de ideas que le dará sustento y contexto en este terreno al acuerdo.

Invitaría por lo tanto al doctor Moreno Brid y al doctor Pichet, a que nos expusieran su conferencia.

Muchas gracias.

EL DR. MORENO BRIT.- En primer lugar muchísimas gracias a la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, a todos ustedes.

Me uno también al saludo personal a doña Ifigenia, es un gran placer verla. Lástima que me toque más bien que ella me escuche a mí y yo no escucharla a ella. Saldríamos ganando todos si la escuchamos a ella en vez de nosotros, pero será en otra ocasión. Es un honor de veras estar aquí y gracias por su tiempo, a Adolfo, a Raúl, Israel.

La idea es, nos había invitado Adolfo a empezar con la primera conferencia, hablar sobre América Latina en general y después los demás conferencistas, entendemos Raúl, Randall, los otros se enfocarán más en el caso mexicano, y hay una parte de los economistas es que algún día quien en qué momento de la preparación dejamos de hablar sin un karaoke, que se llama el power point, me da mucha pena, pero bueno comenzaremos con el power point, los que están muy atrás no sé si alcanzan a ver las citas, se va a quedar la presentación aquí con ustedes, y pues empezamos con ello. Le agradezco mucho a la colega.

La idea es, las primeras preguntas, se habla mucho de América Latina que es un barco que llega mucho más fuerte a una tormenta mucho más grave, pero bueno qué preguntas queremos contestar. Unas seguramente las han visto ustedes hasta al cansancio, pero bueno acá es qué canales de transmisión son los que se están resintiendo en nuestra región, cuáles son los impactos y qué respuestas de política están dando los distintos gobiernos.

Hay dos puntos interesantes que Martín y yo hemos trabajado en otras ocasiones, igual, distinguir entre estabilización y desarrollo, muchos de gobiernos en la región y en muchas épocas se han concentrado mucho más en la estabilización, descuidando desarrollo, otros al revés, tratando de hacer una actitud muy voluntarista de de desarrollo y también descuidan estabilización.

Entonces aquí sería la idea de la conferencia, concentrarnos en ello y otro es los grados de maniobra, a veces con las metáforas del fútbol, podría uno chutar

con la izquierda o la derecha, tener un libro desde fuera del área, pero hay una barrera, con la derecha o con la izquierda, hay ciertos grados de maniobra, grados de libertad que se puede tirar o no se puede tirar, y hay que estar muy consciente independientemente de si uno tira con la izquierda o con la derecha, qué es lo que se puede hacer y qué es lo que no se puede hacer.

Hay dos historias de la crisis actual. Uno es la historia de las páginas financieras, qué es lo que ustedes saben de la crisis supreme, quiere decir menos que maravilloso, respecto a que el mercado de hipotecas, hay desde caricaturas hasta análisis muy serios.

¿Qué pasó en Estados Unidos? En esencia la gran pregunta es que si eso es una falla estructural del modelo basado en la autorregulación de mercados financieros y escasa intervención estatal. Pero punto interesante es que si bien se vea mucho de esta discusión, debemos América Latina, ese giro en América Latina lejos del mercado y más hacia el estado si lo quieren llamar para no hablar de izquierdas y derechas, sino creer menos en la fe de los mercados que por cierto hay un economista, no me acuerdo, un Freeman, que de decía que de repente hay unos discursos sobre el mercado de todo lo que debe hacer el mercado, creer en más en lo religioso que en lo analítico, independientemente de cualquier religión que uno quiera creer.

En América Latina el giro hacia la izquierda en el sentido de más intervención o más aceptación de que el mercado puede hacer cosas buenas y no solamente malas, se dio mucho antes con el desencanto del consenso de Washington y si hay algo que hace América Latina, podemos ver en estos 15 años más o menos, podemos decir que sí hubo avances en pobreza, en empleo, etcétera, pero en lo que hubo sin duda en toda América Latina es avances en democratización, en un ejercicio mucho más democrático del poder del Estado, vayámonos por un ejemplo, si quieren Guatemala, si quieren Haití, hay una gran cantidad de países que podríamos ilustrar en el cual había genocidio de estado, ya no serían casos aislados, pero esas cosas ahora son la excepción condenadas absolutamente por la sociedad internacional y la nacional, no se toman como qué bueno, con tal de que sigan la fiesta andando se vale hacer esas cosas.

En eso América Latina y el mundo de hecho se movió en una sensación de progreso, independientemente si tiene impacto o no en la estabilización o no pues son valores democráticos que van más allá del PIB, más allá de muchas otras cosas.

Seguimos. ¿Cuál es la retórica oficial? Si vemos en Estados Unidos, nosotros podemos decir mucho de que en Estados Unidos hay un cambio, porque ahora el Estado, entiéndase gobierno, está interviniendo en bancos, está interviniendo en el General Motors, o sea en la práctica hay un giro enorme, pero cuando vemos el discurso del Presidente Obama, el mismo Presidente dice, oigan, a mí no me eligieron para ser Director de la General Motors, a mí no me eligieron para ser banquero, a mí me eligieron para otra cosa, entre ellas para acabar guerras, etcétera.

Entonces ahí hay un cambio en la práctica, pero no en la retórica. De hecho, cosa muy sintomática, es que a más de un año de distancia, perdón, de la quiebra de Lemman Brothers que se toma como marca señera de cuando inicia la crisis internacional actual financiera, a más de un año que todo el mundo reconoce en Estados Unidos y en el mundo incluso, que se necesita una re-regulación del mercado financiero en Estados Unidos en el estado financiero, sigue sin aprobarse esa nueva regulación.

De lo único que había consensos si quieren, ahí nos estaba hablando que ese es el fin del modelo, el fin del capitalismo, fin de lo que ustedes quieran, era solamente que se necesita una mejor regulación. Eso sigue sin presentarse y sigue sin aprobarse.

Más aún y cito o citamos, Martín y yo, un periódico que dista ser de cualquier giro hacia la izquierda, que es el Walt Street General, que dice lo siguiente: Disputas entre diferentes reguladores, y aquí viene lo de karaoke, para lo que estén hasta allá atrás, si lo quieren cantar conmigo, es la ira de los bancos y la oposición, la ira de los bancos, fíjense, es impresionante con todo lo que ha pasado, el Walt Street cita que la ira de los bancos y la oposición de muchos legisladores que creen que un mayor rol del Estado en la economía, sólo creará nuevos problemas. Eso es para estos articulistas del Walt Street General, el elemento que está bloqueando fuertemente una aprobación de una regulación financiera.

Lo que pasa en América Latina. En América Latina puede ser un poco al revés, hay gran retórica y se está cambiando un nuevo modelo, en la práctica habría que ver si sí se está cambiando. Como decimos Martín y yo ese cambio en dado caso se dio hace bastantes años en los países en los que se dio.

De entrada, un punto importante es que América Latina, hasta, si quieren casi hasta enero del 2009, pero de hecho hasta octubre del 2008, había vivido 5 años maravillosos.

Hacía muchos años, casi 30 que América Latina no crecía 5 años seguidos al 3 por ciento del PIB per cápita. Se dice fácil, en algunos países se pensaba que había que crecer al 7, al 8 en un año. América Latina, toda ella en promedio, logró hacer esto; el desempleo bajó.

Ahora, cómo fue que lo logramos. Bueno cuando empezamos a rascar en la parte estructural de que fue los elementos detrás de ese impulso, pues fueron los términos de intercambio. Para los que no sean economistas, los términos "intercambio" es la relación entre los precios de lo que uno vende, entre los precios de lo que uno compra. En esencia si uno vende caro y compra barato, pues está muy bien para uno, si uno vende al revés, pues está mal.

Estos 5 años América Latina, por un lado que podría llamarse la pesadilla de Pravege, estuvo creciendo, vendiendo materia prima en esencia o bienes intensivos en recursos naturales, con un precio sumamente favorable.

Entonces crecimos fuertemente, con disciplina fiscal en el sentido de que los déficit fiscales bajaron mucho, la inflación bajó mucho, la deuda pública bajó mucho, la privada se puede cuestionar, pero todos los indicadores básicos de cualquier economista convencional o no convencional de fortaleza fiscal, miento, no todos los indicadores nada más los déficit porque si vamos a la carga tributaria es otra historia, pero esos indicadores, deuda, inflación y déficit, se portaron muy bien en toda la región; amplio acceso, muchos de los países se dieron el lujo muy bien de pagar deuda externa, pagarle al fondo, pagarle a quien quisieran, pero que había mucho dinero fácil en el mercado internacional.

Entonces países muy sólidos realmente, su tasa de pobreza cayó cerca de 10 puntos en la región en promedio y 2 décadas, como les decía yo, del ejercicio democrático; pero si ese es el lado bonito, también está el otro lado.

El lado de que por mucho que avanzáramos, sigue siendo una región con pobreza y desigualdad muy elevada la inversión y ahí entramos a las causas fundamentales del crecimiento, los motores del crecimiento, uno es la desigualdad, es muy difícil crecer en países sumamente desiguales.

Los mercados si uno cree que, aún si uno es muy seguidor de la ideología del mercado o de la racionalidad del mercado, la señales de precios viajan muy distinto en economías muy desiguales, piensen en ejercicio de la privatización por ejemplo si de veras una economía altamente desigual la privatización se va a dar de una manera que sea eficiente en términos de mercado y de crecimiento.

Un simple presupuesto o supuesto de la economía más convencional, que son los derechos de propiedad, se respetarán igual los derechos de propiedad en economía altamente desigual que una economía más igual. Según el libro de texto, la desigualdad se convierte en un freno muy fuerte, dejen la parte ética que nos puede no gustar que sea un país desigual o una región desigual, en términos de las señales de precios, la eficiencia en la asignación de recursos, toda esa historia, dejando la parte social en puros elementos de índole económico, una país desigual de o región desigual no funciona igual como debería ser.

Lento crecimiento económico relativo, no crecimos tanto como otras regiones; baja inversión, esto es importantísimo, contribuimos muy poco, se vive como la carga tributaria, no se vive como contribución tributaria. El latinoamericano promedio dice “para qué voy a pagar impuestos si a mí no me da nada el Estado” o porque el Estado no logra hacer unas alianzas para un pacto social o un pacto fiscal que sea dinámico y que logre llevarnos a otro tipo de desarrollo.

Hay una ciudadanía efectiva que ha crecido mucho en su conciencia de derechos, qué es lo que yo tengo que hacer, qué es lo que a mí me debe el Estado, y no necesariamente en la parte de obligaciones, por qué voy a pagar esto, por qué tengo que hacer tal cosa. Entonces ahí hay una contradicción que pesa como reto.

Esto es una pena, que América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo, esto es un coeficiente de Gini, que quién sabe quién era Gini, pero lo

podemos ver algún otro día, la maestra sí nos puede explicar quién era Gini, pero se ve que era una mujer o un hombre terrible, el caso es que nos lleva a unas desigualdades que nosotros y algunas de nuestras economías en la región también estamos todavía por arriba, o sea, la región muy desigual y algunos todavía más desiguales entre los desiguales.

Inversión insuficiente. Esta época fue cuando América Latina creció fuertemente en los 80s, 23 ó 25 por ciento, no hemos vuelto a ver esos coeficientes de inversión, muy lejos de lo que necesita una economía para crecer, se necesita por lo menos 25 por ciento de inversión, es decir, de cuatro cosas que producimos por lo menos una tiene que ser pensada para el futuro, maquinaria y equipo, plantas. Si todo lo que producimos lo hacemos para comer, es muy difícil pensar en ampliar la capacidad potencial de crecimiento de las economías.

Urge inversión en infraestructura, en particular la economía mexicana a fines de los 90, las economías de tamaño grande, de tamaño grande en la región eran las que estaban en peor infraestructura y esto es un estudio de un banco de desarrollo.

Hubo toda una concepción de que si el Estado se reducía y dejaba de invertir, era mucho mejor porque el sector privado iba a reponer, iba abrir esos espacios de inversión que estaban ahí siendo presionados por el Estado. Resultó que al revés, a la hora que el Estado se va no invierte en infraestructura, no hay puertos, no hay carreteras. En toda esta historia, el país, la región deja de ser competitiva, entonces urge inversión en infraestructura.

Llegó la crisis en estas condiciones, o sea, íbamos muy bien en términos de crecimiento, baja en pobreza, pero con fallas estructurales en nuestra manera de desarrollo, de crecimiento, que no las habíamos podido resolver y en eso viene la crisis.

Aquí son datos que uno podrá discutir o no si ya se tocó fondo, tiene mucho qué ver con si tocar fondo quiere decir que las cosas se están poniendo menos mal a una tasa menos rápida, en ese sentido, si estamos creciendo en vez de al menos 25, estamos creciendo o lo que es típico de los economistas, creciendo al menos tanto, pero bueno, en muchos de los países o de la región

no se ha tocado fondo, los indicadores, esto es a nivel mundial, el volumen de comercio internacional vean cómo estaba, son tasas de caídas en el comercio, en la producción industrial, en la producción manufacturera, inéditas en 30, 40, 50 años.

¿Cuáles son los canales? En general los canales, es curioso, porque aunque se hable de una crisis financiera internacional, en América Latina la parte de finanzas no pega, lo que sí pega es la parte real, es una crisis que empieza financieramente en el mundo desarrollado pero no se transfiere por la parte financiera al mundo nuestro, a Islandia sí le pegó por la parte financiera, a otros países desarrollados sí les pegó por la parte financiera, a nosotros no, quizá, y lo veremos más en la parte que toque Martín, no es porque nuestros sistemas de intermediación financiera sean muy sólidos, quizá porque no prestan mucho, entonces cuando uno no presta mucho pues quizá tampoco hay mucho riesgo en ese sentido de que le pase algo malo, quizá en algunos países que la supervisión financiera sí funcionó muy bien, tendríamos que ir caso por caso.

Entonces es importante que no es una crisis transmitida por la parte financiera, es una crisis transmitida por la parte real.

La inversión extranjera cae, las remesas y el turismo caen, los precios y los productos básicos caen, la demanda externa cae, cualquiera que vea o sepa de balanza de pagos, busquen ustedes un renglón de la balanza de pagos y salvo errores y omisiones, que creo que se porta bien, todos los demás renglones se portan adversamente para nuestra región, o sea, entran menos dólares, si lo quieren poner así, menos estímulo.

Los términos de intercambio caen terriblemente y lo malo es que América Latina, como les decía yo al principio, no se desprendió de esa maldición de Brevic, en el sentido de Brevic decía que la región o el mundo en desarrollo no iba a estar realmente desarrollado si no lograba despegarse de las materias primas en recursos naturales. Lo que vemos es que cuando suben los términos de intercambio la región crece, bajan los términos de intercambio y la región cae.

Ahora, un punto interesante de esta crisis es que como en todas las sociedades, agarremos lo de Ana Catarina, no sé si se acuerdan, que las

familias ricas son todas iguales porque son todas iguales por las mismas razones, pero las familias pobres son todas infelices o las familias infelices son todas infelices pero por distintas razones. América Latina, a todos nos fue mal pero por distintas razones.

Entonces a unos vemos que los términos de intercambio los tenían mejor y los lograron seguir teniendo mejor, les fue después mal cuando bajan los términos de intercambio.

México del 2000 al 2002 anda por acá, con un crecimiento en los términos de intercambio que es entre uno y menos uno, más bien en el cero, en 2003-2007 México está todavía ahí y luego en los últimos años México logra un poquito de mejora, por tocar el caso mexicano, pero podríamos ver los países, pero el chiste es ver eso, que no es una crisis que nos afecta a todos igual.

El caso es que en última instancia, para que quede más claro que no nos afecta a todos igual, tenemos aquí las expectativas, perdón, las proyecciones de la CEPAL no son las más actuales, dentro de unos días la Secretaría Ejecutiva, los invito por cierto a conectarse en la página web de CEPAL, el 8 de diciembre se lanza el balance preliminar de las economías de América Latina con las proyecciones más actualizadas, éstas son las que están por ahí de hace como tres o cuatro meses, porque todo ha ido cambiando, el futuro no es lo mismo que antes.

Panamá esperamos que crezca al 2.5 en ese entonces, y nos vamos bajando hasta un país muy querido del corazón de muchos de nosotros, que es México, Costa Rica, Paraguay, toda esta zona de Centro América con unas tasas de crecimiento negativas o unos decrecimientos importantes.

Parte se ha dicho que estamos muy cerca o esta región está muy cerca de Estados Unidos, que es de donde viene la crisis, ya hay una explicación. El caso es que uno también podría decir Panamá se supone que es la economía más abierta al mundo, más dependiente del comercio, un canal realmente, y esa va a lograr al menos en esas proyecciones crecer al 2.5, pero vean ahí una gama, o sea se habla de una crisis pero es una crisis que a unos les pega creciendo al 2.5, se desacelera todo el mundo sin duda, pero en otros es una caída muy fuerte.

¿Qué pasa cuando la producción cae? Bueno, no es que caiga la producción sino en países como el nuestro lo malo es que cae el empleo. Nos había ido muy bien, vean las columnas azules, los que están hasta atrás, lo único que importa son los colores de las barras que van para arriba, es el empleo, o la línea roja que va para abajo es el desempleo. Es el desempleo abierto, por cierto, ahora va subiendo, piensen que son países en los cuales no hay Seguro del Desempleo, si uno no trabaja en esencia no come o la familia está ayudándolo a uno hasta que, como dice Marck Diacense: “S hay algo escaso es la buena voluntad, la buena voluntad es un bien escaso”

También entonces pensar en todo este mito de la familia latinoamericana, que no se preocupen porque total si la situación es difícil ahí está la familia, de repente empieza uno a ser el hermano incómodo, el cuñado incómodo, cosas así que todos debemos tener algún ejemplo medio pesado en el cual vemos una realidad muy fuerte.

Los invito a que lean el New York Times el fin de semana pasada, que se habla de remesas que van en sentido contrario, familias mexicanas que están mandando pesos a Estados Unidos para sostener, hay un caso de una familia que está mandando porque tienen meseros, sus hermanos son meseros en Florida y ahora va el dinero de regreso, en fin eso es muy, muy pesado porque además se junta el alza del desempleo, el subempleo, la caída en ingresos, y lo que va a pasar con la pobreza, que seguramente va a subir.

Lo que empieza a ocurrir o va empezar a ocurrir más fuerte es que si bien aquí son las preocupaciones reflejadas como latinobarómetro, pensarán, bueno podemos criticar la metodología o no, pero es la que hay más aceptable digamos. ¿Qué son las preocupaciones principales de los ciudadanos a nivel promedio en América Latina? ¿Qué consideraban, si la delincuencia o el desempleo? Hasta aquí íbamos con el desempleo mucho por encima de la delincuencia.

En los últimos años, en este quinquenio de oro la preocupación por el desempleo había bajado mucho y de la delincuencia estaba subiendo. Les aseguro que ahora no es que el de la delincuencia vaya a bajar sino que la preocupación por el empleo y el desempleo está subiendo.

La percepción varía en los distintos países pero en todos es muy importante el desempleo y la delincuencia, pero el desempleo, piensen no sólo es el subempleo, es también el desempleo, el quedarse sin empleo. Si pensamos en el caso de Argentina, cuando hubo todo lo del corralito y demás, hay un momento en el que el mercado informal, el sector informal ya no puede absorber a toda la gente que está llegando. Pónganlo en anécdota ¿cuánta gente puede estar en un semáforo lavándole el parabrisas?

Como uno piensa en el mercado informal, a veces así míticamente es que tú pones tu negocio cómo puede ser un mercado muy violento. Informal quiere decir que no pagan impuestos, no quiere decir que uno llega y se instala y tan tranquilo, es un mercado muy regulado que de otra manera que pensar que eso puede ser la esperanza, así como la migración de un desarrollo dista mucho de ser una pretensión sería.

Lo malo, regresando a la literatura, es que el futuro no es lo que era antes. Pensar en que ahora ya nos vamos a la senda en cuanto los americanos logren reencender su motor de crecimiento, ya toda América Latina va a seguir arrastrada a la tasa que tenía, pues tampoco es cierto porque las perspectivas o las proyecciones de los organismos financieros internacionales, etcétera, dicen que esa tasa potencial de crecimiento de la economía ya no es la misma, no vamos a crecer en el futuro y largo plazo a lo andábamos sino prácticamente un punto menos.

Así que para nuestra región, porque ahí está América Latina, el 2009 y estamos acá en el verde, esperamos una caída este año casi del 2 por ciento y el año que sigue, bueno, si todo sale bien un 3 por ciento para arriba, con todas las salvedades que les mencioné de esa disparidad, pero curiosamente al principio les habíamos pintado la parte bonita de la historia de que América Latina llega creciendo muy fuerte, cosa que es cierto, es la parte verde, pero resulta que apenas, o sea si comparamos con China, con India, con otras regiones en desarrollo pues no somos así el gran corredor, que se desarrolla muy bien.

Hubo un tiempo, perdón en 2 años anteriores a la crisis, hubo incluso tesis de doctorado que hablaban del desacoplamiento de la economía mexicana o de las economías de América Latina, de la economía de Estados Unidos. Se decía

que, bueno, ahora por fin si les pasa algo a ellos, nosotros estamos libres de toda influencia o influencia y pues no, la realidad mostró que si bien la parte financiera sí estaba desacoplada, el resto no lo estaba y por el futuro cercano difícilmente lo estará para región como todo.

Es un gráfica muy grave, muy triste que liga PIB y liga pobreza. Cuando vemos, nos vamos hasta 1980 para toda América Latina, nos dice cuántos años tardamos en recuperar el nivel del PIB; el PIB es el indicador más básico de lo que produce una sociedad, piensen en bienes y servicios todo lo que produce una sociedad, sumado a eso, bueno, podemos decir que el PIB per cápita es el importante, hay muchos indicadores, mucho mejores, pero este es el básico, el típico

El PIB tardó 14 años en la última crisis en recuperar su nivel, eso subió la pobreza cerca de 10 puntos y la pobreza en caer no al nivel del número de millones de pobres, que son millones de pobres en América Latina, tardó 25 años en llegar a recuperar la misma tasa que tenía cuando empezó la crisis.

Entonces, ahora que tengamos esta nueva crisis ¿Qué es lo que va a pasar de aquí a que recuperemos el nivel del PIB, luego el de empleo, que hay toda una discusión, si va a ser una recuperación con o sin empleo y de ahí qué va a pasar con la pobreza, fuertemente presionados, vamos a tener a nuestros estados para poder atender esa demanda?

¿Qué pasa con las respuestas? Uno desearía que la respuesta de corto plazo tenga algo que ver con el largo plazo. Siempre los economistas dicen que lo que pasa es que son distintos en corto plazo y el largo plazo, es cierto cuando uno ve la T final, pero la T0, o sea el origen es el mismo, empiezan el mismo día, el corto plazo y el largo plazo, bien acaban en momentos distintos.

Entonces, yo no quisiera que las respuestas que se estén dando en nuestros países, lo urgente, lo importante se mezclen, que no nada más se atiende lo urgente, sino también atiende lo importante, lo importante en el sentido de la estructura.

Entonces ahí es que realmente algunas de las medidas que se tomen por lo menos no estén minando más, es decir la inversión, el término de la

desigualdad o no, etcétera, esos puntos están deteriorándose más porque están por lo menos produciéndose un poquito en una visión de largo plazo.

Se habla de que hay una nueva agenda ¿Cómo debería ser esa nueva agenda? Esto es lo que estamos hablando aquí nosotros, pero ¿Qué pasa con los ciudadanos, o sea la gente normal, común, cuál es la visión que tienen los ciudadanos con respecto a los gobiernos? Resulta que so algo hubo con el fin del consenso de Washginton, es que la gente si bien en esa época empezaba a decir, lo que pasa, hacían las encuestas de latibarómetro o de otras encuestas decían que el estado mientras menos interviniera era mucho mejor, que el estado no podía hacer nada por uno, que mejor que ni se metiera con uno, de repente había por ahí una pregunta un poco rara, muy preocupante, era que si usted preferiría un Estado más autoritario con tal de le resuelva los problemas económicos y cerca del 40% que decía que prefería eso.

El caso es que eso empieza a variar cuando se ve que con esa fe arraigada en el mero funcionamiento de los mercados no está funcionando, la gente, el ciudadano común empieza a pensar es que el mercado no me está resolviendo lo que yo creía y también con la democracia, y yo creo que el Estado tiene que hacer cosas, tiene que resolver los problemas.

Entonces tenemos una situación económica muy pesada, pero con una ciudadanía que ahora dice es que el Estado tiene que hacer algo, el gobierno tiene que hacer algo, esto no nada más es cuestión de los mercados. Tenemos toda una región que creció en términos de ciudadanía, de desarrollo, de madurez política pidiéndole conciencia a sus estados, a sus gobiernos, que en crisis o no crisis el gobierno tiene que hacer algo para mejorar la situación de bienestar de nosotros: igualdad, equidad de crecimiento, etcétera.

En una situación muy difícil ahora porque tenemos esta crisis enorme con ingresos que distan mucho de ser lo que uno quisiera. Esto es una cosa también muy preocupante, es cómo se ven los indicadores de crecimiento económico con los de satisfacción de la democracia.

Es difícil que uno sostenga una teoría así muy fundamentada, pero el caso es que la percepción para muchos ciudadanos en países no necesariamente como el nuestro, pero en otros en que hubo regímenes un poco tolerantes,

había la idea que la democracia era no buena no sólo per se, sino porque iba traer crecimiento económico. Entonces cuando deja de haber el crecimiento económico puede también haber un cuestionamiento a la parte de democracia que uno como estado en oficio tiene que estar consciente de qué es lo que está pasando, cuáles son las percepciones de la ciudadanía sobre el sistema político y el sistema económico y el sistema de repartición o no de beneficios.

EL C. Juan Carlos me dejó ahora la parte de la plática, porque vamos a hablar de lo que se está haciendo en términos de respuesta a la crisis, en primer lugar en términos de los estímulos fiscales de corto plazo que están de alguna manera recorriendo el conjunto de las economías a nivel mundial. Una de las primeras respuestas que nosotros observamos en el conjunto de las economías y en particular en la economía de Estados Unidos fue el avanzar sobre el frente de la crisis respondiendo con estímulos fiscales muy importantes.

Ahí tienen ustedes más o menos colocados los porcentajes de ese estímulo fiscal entre cero y el 5% del PIB hasta el 2% para el año 2008 y los subsecuentes, y como ustedes pueden ver, ahí están los estímulos de los países desarrollados que fueron inmediatamente importantes en 2008 y lo van seguir siendo que viene.

La situación en América Latina y en el mundo en desarrollo también fue importante, aunque ustedes pueden ver que desde el punto de vista de la magnitud relativa respecto del PIB, fueron bastante más importantes que lo que fueron en los países ya desarrollados.

Tienen ustedes que en general los países que definieron políticas de estímulos fiscales por debajo del 1%, fueron muchos menos que aquellos que tuvieron estímulos fiscales que desde el punto de vista del tamaño respecto al producto, llegaron a ser más del 5%. Claro está que no es lo mismo un PIB del tamaño de los países de América Latina que el PIB de un país como Estados Unidos o de los países europeos, un 1% de ellos es un poco que 1% de nosotros.

Entonces, desde el punto de vista de los números absolutos, de esos estímulos fiscales de los países desarrollados fueron muchísimo más importantes que los que nosotros pusimos en marcha, pero los nuestros fueron en términos

relativos muy importantes. Ahora, ¿qué está pasando digamos desde el punto de vista del efecto de la crisis y de las respuestas que están intentando los gobiernos sobre el tránsito digamos de los sistemas y de los gobiernos desde el punto de vista político?

Nuestra impresión es que aunado digamos a la crisis se produjeron erosiones de algunos de los partidos en el poder que llevaron a cambios en los gobiernos que estaban en el poder hasta 2008. Los casos de Panamá y El Salvador en América Central son claramente un ejemplo de esto. Ahí teníamos gobiernos que mutaron con signo inverso. En Panamá volvió la derecha; en El Salvador triunfo por primera vez el FMLN y la crisis podríamos decir fue el catalizador de un proceso interno de descontento con las políticas que se venía viviendo desde antes.

Lo mismo pasó con las elecciones parlamentarias en México y en Argentina y están abiertos una serie de procesos de cambio político, hay elecciones en Honduras este fin de semana, en Uruguay también, en Chile la primera semana de diciembre y así sucesivamente hasta Venezuela en diciembre del 2010.

Cuando nosotros miramos el conjunto de la región y pensamos en qué va a pasar desde el punto de vista de los cambios políticos, lo que decimos es que ahí donde las respuestas de contención de la crisis hayan sido no solamente importantes en términos de productos, sino sobre todo en términos de impactos y de efectos sobre la población, probablemente el cambio de signo del gobierno en el poder será menor.

Ahí donde el efecto de la crisis no haya tenido una respuesta suficientemente importante es muy probable que el cambio de signo del partido en el poder sea mucho mayor.

Entonces esa es un poco digamos nuestra visión en términos de las respuestas. Pero hay que tomar en consideración lo siguiente. ¿Qué tan importante es esta respuesta en términos del cambio de la estrategia de crecimiento hacia delante? Esta respuesta es de la que estamos hablando, la respuesta que se basa en el estímulo fiscal para paliar la crisis, son respuestas

de corto plazo. ¿Qué tanto están encadenadas estas respuestas con un cambio de estrategia desde el punto de vista más general?

Es decir una estrategia que busque resolver por lo menos algunos de los problemas centrales que nosotros detectamos en el conjunto de América Latina. ¿Qué tanto estas respuestas están encadenadas con un cambio en la desigualdad, con un cambio en la capacidad de inversión, con un cambio en las reformas que se necesitan para que el gobierno y los estados vuelvan a tener una participación importante en la solución de los problemas que esa ciudadanía le reclama al estado que resuelva.

Y ahí las cosas no son tan simples como pensamos. Muchas de esas respuestas son respuestas coyunturales. Las respuestas de largo plazo, los cambios importantes en la orientación del modelo de desarrollo en América Latina, decíamos antes, se produjeron cuando se produce el desencanto con el consenso de Washington. El cambio por decir así de estrategia de desarrollo en América Latina, tuvo lugar probablemente entre el final de los años 90, 99, los primeros años del 2000, hasta el 2003, 2004. ahí está el viraje importante de la estrategia de desarrollo.

Lo que viene hacia delante parecería ser y esta es la visión desde una calificadora de riesgo, que es Standard and Poors, que estudia con bastante detenimiento a aquellos países que a ellos les parece que pueden cambiar sobre todo su estrategia de desarrollo en una orientación contraria a la que era dominante con el consenso de Washington, y ellos se pronuncia, por decir, que las estrategias que vendrán después de la crisis las estrategias de largo plazo que vendrán después de la crisis, seguirán siendo estrategias pragmáticas, es decir no grandes cambios desde el punto de vista de lo que va a hacer para desarrollar los países, sino más bien tratar de consolidar lo que ya se hizo y eso es importante porque de alguna manera muestra un hiato con esa idea de que después de la crisis lo que va a venir va a ser un gran cambio en América Latina y que va a haber un gran cambio con nuevas estrategias de desarrollo.

Entonces puede ser que haya cambios de signo de los partidos, de los gobiernos en el poder, de acuerdo a las respuestas que han dado, pero es muy probable que no haya una gran transformación general de la región en términos de la estrategia de desarrollo.

Entonces una cosa importante que nosotros observamos mirando y comparando el desempeño de las economías antes de la crisis y durante la crisis, es cómo, cómo es ese cambio desde el punto de vista de la respuesta a la crisis, cómo reacción la política económica.

Una cosa importante es que si nosotros clasificamos los gobiernos de América Latina como se hace habitualmente, entre izquierda y derecha y tratamos de identificar ciertas características por ejemplo de estabilización fiscal, de control de la inflación, de medidas de carácter ortodoxo para mantener a raya digamos los indicadores macroeconómicos, parecería que eso fue fundamentalmente la estrategia de los gobiernos de derecha.

Sin embargo, cuando ustedes miran a los gobiernos que nosotros clasificaríamos a la izquierda, han sido más prudentes fiscalmente, han sido muy controladores de la inflación, han mantenido una política bastante más ortodoxa que lo que nosotros pudiéramos haber pensado en primera instancia.

Ahí se veía que los gobiernos digamos que habían hecho cambios importantes en términos fundamentalmente de política social, de gasto público para favorecer el desarrollo humano, lo siguieron haciendo, pero mantuvieron de todas maneras un alto grado de prudencia fiscal.

El caso paradigmático de Brasil, Brasil hizo tal vez la política expansiva de respuesta a la crisis más importante, pero si ustedes miran los indicadores del punto de vista fiscal, en Brasil las cosas se han mantenido. También veremos que la carga tributaria de Brasil no tiene nada que ver con la carga tributaria del resto de la región. No es lo mismo ser prudente con el 35 por ciento del producto interno bruto en la bolsa, que ser prudente con el 10 por ciento, son cosas totalmente diferentes.

Entonces el gobierno que enfrentó la situación de crisis en América Latina, el gobierno típico lo hizo tal vez con los mismos recursos que de alguna forma habían alineado antes de la crisis.

Los que ya habían hecho una política expansiva, el caso de Brasil, la enfrentaron con una política expansiva redoblada. Los gobierno que habían ahorrado una parte importante de su superávit fiscal; Chile, sacaron de la bolsa el superávit fiscal y enfrentaron con eso la crisis.

Los países que no habían hecho eso, verbigracia el país en donde estamos, no enfrentaron haciendo una política expansiva, enfrentaron haciendo lo mismo que venían haciendo.

También podríamos decir que incluso países por ejemplo como Colombia en otra medida o la misma situación en Perú, hicieron una política mucho menos expansiva que los otros que ya tenían una trayectoria en ese sentido.

Por otro lado, está el asunto de qué tan importante fue el choque externo. Juan Carlos presentó un cuadro que dice, cómo pegó el conjunto de los factores externos sobre los países.

Si ustedes miran el efecto de los términos del intercambio, a aquellas economías que no ganaron en términos del intercambio, fueron las más afectadas. Verbigracia las economías de Centro América y algunas del Caribe; aquellas que tenían una capacidad de internacionalizar ganancias que venían del comercio internacional, aquellos que podían vendiendo productos mineros, vendiendo productos agropecuarios, vendiendo muchos productos basados en recursos naturales, favorecerse en los términos del intercambio, resintieron un choque externo mucho menor.

La verdad que las grandes economías de la región, si ustedes se fijan, tanto Brasil en primer lugar, México en segundo lugar, como Argentina, tuvieron choque externo que fue muy importante en el caso mexicano, desde el punto de vista de la velocidad con que la que cayó la economía mexicana, pero si ustedes miraran en el momento del auge cuánto se favoreció México por sus términos del intercambio, se favoreció muy poco, muy poquito, casi nada; y también ahora si miramos qué efectos van a tener los términos del intercambio sobre la economía mexicana, tampoco va a ser muy importante.

Lo que sí es importante es la velocidad con que nos afectó la caída de la demanda y de otros componentes del balance de pagos sobre la economía.

¿Entonces, qué margen de maniobra interno habrá? Ese margen de maniobra va a depender en primer lugar de cómo ha sido el choque externo y en segundo lugar de cuál haya sido la capacidad fiscal que tenga cada uno de los países, y en tercer lugar, también va a depender del arreglo político, y mucho

menos por lo que explicaba Juan Carlos, el margen de maniobra de las economías de América Latina va depender de cuestiones financieras.

Desde el punto de vista financiero, ustedes vieron que en el conjunto de América Latina no hubo crisis importantes de los sistemas bancarios y financieros de la región. Probablemente porque se habían tomado medidas mucho antes cuando las crisis del tequila, la crisis argentina y otras.

Entonces si ustedes fueran a estudiar con más detalle qué pasó, digamos, con las medidas anticrisis, en todos los países desde el punto de vista discursivo se anunciaron medidas anticrisis en todos los frentes de la política económica, en algunos frentes más que en otros. Por ejemplo, si ustedes se fijan, en términos de la política cambiaria y de comercio exterior, esos cambios, esos anuncios, probablemente fueron bastante menores, son las barras azules, que aquellas cosas, aquellas medidas que se anunciaron en términos de políticas fiscales y de políticas de gasto, de apoyo a las PYMES, de políticas sectoriales. Es decir, la respuesta fundamental estuvo por el lado del aumento del gasto, por el lado de la disminución de impuestos y por lo que podríamos llamar el manejo del presupuesto de ingresos y egresos de los gobiernos para resolver la situación desde el punto de vista de corto plazo.

Las otras políticas, los otros frentes de política que van más allá de la solución de corto plazo fueron menos recurridos, ahí está la política laboral y social, que son las de la derecha, el extremo derecho; y las políticas azules, que son las políticas cambiarias, de comercio, políticas sectoriales, fueron mucho menos recurridas que las políticas tradicionales de corto plazo.

Entonces esa es una medición de cuánto se va a aplicar desde el punto de vista de los paquetes anunciados en 2009 en un conjunto de países; y si ustedes ven el conjunto, digamos, de los anuncios de estímulos, del conjunto de los paquetes de estímulo fiscal, se van a usar en mayor medida en América Latina que en otros países. Ahí tienen ustedes a Argentina, Brasil, Chile, que van a usar, mucho de lo anunciado en sus paquetes fiscales se va a poner en práctica en 2009.

En otros países esa proporción va a ser mucho menor, el caso de los países del sudeste asiático, de China, Malasia, Corea, Tailandia, donde esos paquetes

son paquetes mucho más permanentes y por lo tanto no van a ser usados completamente durante el 2009 y además tienen la característica esos países de que fueron menos afectados por el choque externo, y van a caer menos desde el punto de vista de la disminución de su Producto Interno Bruto.

Entonces ahí también se ve cuál es la contribución de esos paquetes fiscales a la infraestructura, es decir, qué peso tiene la inversión en infraestructura en esos paquetes fiscales.

Ahí ustedes ven que por ejemplo para Brasil y para Chile en América Latina, para Perú también el gasto en infraestructura diseñado en esos paquetes es bastante más alto que lo que está previsto por ejemplo en Colombia o Argentina.

Hablábamos de que los márgenes de maniobra de las políticas dependían de lo que esté pasando con el superávit o el déficit de la balanza en cuenta corriente, es decir qué tan grande sea el déficit del país con el resto del mundo y qué grande o tan pequeño sea el déficit del gobierno.

Esa es una gráfica que dice cuál es el resultado fiscal en el eje horizontal y cuál es el resultado, por decir así, de nuestros ingresos provenientes del resto del mundo menos nuestro gasto pagado al resto del mundo. Lo que estamos viendo es que en el periodo de bonanza nosotros teníamos algún grado de déficit fiscal, pero teníamos un alto superávit, hasta que en 2006 y 2007 teníamos superávit tanto desde el punto de vista externo como desde el punto de vista fiscal.

Lo que estamos viendo es que estamos regresando a tener en el conjunto de la región tanto déficit fiscal como déficit externo, es decir el margen de maniobra de las políticas se está reduciendo, el margen de maniobra de lo que podemos hacer se está reduciendo.

Aquí viene el drama latinoamericano. ¿Qué está pasando cuando nosotros decimos se está restringiendo el margen de maniobra para hacer políticas? Para poder hacer políticas expansivas, para poder gastar y para poder gastar diríamos luego nosotros bien, se necesita tener una política fiscal adecuada.

Lo que nosotros vemos es que la política fiscal de América Latina medida por la carga tributaria, es decir por el porcentaje del producto que las personas

pagamos en materia de impuestos, es sumamente pequeña en relación a lo que ocurre en otras regiones del mundo.

Simplemente si comparamos a América Latina con Estados Unidos, estamos viendo que la carga fiscal de América Latina es 10 puntos debajo de la de Estados Unidos.

Si ustedes miran la carga de impuestos directos, es decir los impuestos que se pagan sobre las ganancias, que se pagan sobre los salarios respecto al producto, lo que pagan en Estados Unidos es tres veces lo que pagamos los latinoamericanos.

Si comparamos con la Unión Europea la situación es todavía peor, porque ahí estamos 20 puntos, prácticamente 21 puntos debajo de la carga fiscal de la Unión Europea.

Cuando miramos las cosas por países la situación, como decíamos, es muy desigual. Ustedes tienen a la izquierda a Brasil, que tiene una carga fiscal de 35% del producto interno bruto compuesta en prácticamente un 26% por los ingresos tributarios y el resto por las contribuciones a la seguridad social, ese es el extremo izquierdo; el extremo derecho se llama México, y México tiene menos del 10% de carga tributaria sobre el producto interno bruto y la carga tributaria exclusivamente proveniente del pago de impuestos es del orden del 8%. Estos son datos de 2008, es decir de ayer.

Quiere decir que lo que nosotros podamos hacer en materia de política económica para enfrentar lo que está ocurriendo hoy, que es la crisis que va a perdurar un poco más, más lo que haya que hacer para salir de la crisis en el futuro, va a estar condicionado de manera crucial por esos números.

Una cosa es lo que va a poder hacer Brasil, Argentina, Uruguay, que están a la izquierda en términos de carga tributaria y otra cosa es lo que van a poder hacer los que están de este lado, México, Haití, Guatemala.

Entonces, esa es una primera consideración sobre los márgenes maniobra relativos para salir mediante medidas de política económica de la crisis que estamos viviendo.

Aquí está una relación que hicimos entre la capacidad de crecimiento de la economía; es decir, lo que ustedes tienen, el eje horizontal es a qué tasa está creciendo la economía en términos del producto per cápita y en el eje vertical está la carga tributaria.

Entonces, el gran problema es que la carga tributaria en relación al PIB per cápita de las economías de América Latina es muy baja ¿Qué estamos diciendo? Para el grado de desarrollo que tiene las economías de América Latina, para el producto interno bruto per cápita que tienen las economías de América Latina, correspondería una carga fiscal mucho más alta ¿Quiénes se salvan? Brasil un poco Argentina y Uruguay, el resto está por debajo de la línea; es decir, si nosotros fuéramos a decir para tener el grado de desarrollo que tenemos, medido por un indicador muy imperfecto que es producto interno bruto per cápita, pero para tener el PIB per cápita que tienes, necesitarías tener una carga tributaria mucho mayor de la que tienes y eso es cierto prácticamente para toda América Latina excepto para lo que nosotros decíamos los que están del lado izquierdo de la gráfica que eran Brasil, Argentina, Uruguay, un poquito Bolivia y el resto está todo por debajo; obviamente el que está más debajo de todos se llama México.

Entonces, ¿Qué es lo que está pasando? Bueno, lo que ya veníamos diciendo, si nosotros tenemos una cierta carga tributaria nuestra capacidad en particular de hacer gasto social va a ser mucho menor y ahí están viendo ustedes las barritas en la carga, las barritas verdes que se ven son los ingresos por impuestos que ponemos en el bolsillo del gobierno y la raya quebrada, esa raya quebrada es cuánto es el gasto público social.

Entonces, el gasto público social estará por lo general de manera muy debajo de la carga tributaria, que es lo que ustedes están viendo, excepto en algunos países que tienen tradición de un gasto social más grande, más largo, Argentina, Uruguay, Costa Rica y ustedes están viendo ahí que esos tienen un gasto social, público social que es bastante más alto que la relación que se ve para los otros países.

El caso muy diferente que ustedes tienen ahí es México, que gasta casi todo su ingreso tributario en el gasto social ¿Eso qué quiere decir? Que las otras cosas que hay que hacer, resolver los problemas en particular de insuficiente

inversión, resolver los problemas de la capacidad de crecimiento, resolver los problemas que tienen que ver con la regulación de los mercados, esos no hay con qué hacerlos, porque no hay dinero, ahí lo dice claramente.

Entonces, ustedes tienen esta gráfica, que es una gráfica que a Juan Carlos a mí nos gusta llamar una gráfica muy aterradora, que dice en barras rojas cuál es el grado de desnutrición de los países, y el grado de desnutrición va de izquierda a derecha y la barra azul es cuánto es el gasto social per cápita de los países.

Entonces, cuando peor están los países en términos del indicador de calidad de vida peor de todos, es que están desnutridos, la población nos dice qué tan mal está en términos de su calidad de vida una población, en esos países es donde se gasta menos en gasto social per cápita.

Entonces ese es uno de los graves problemas de América Latina, alinear la situación de calidad de vida de los países con la inversión que hay que hacer para que aumente esa calidad de vida y eso solamente se puede hacer a través de un reforzamiento del gasto social per cápita.

Esta pregunta ustedes ya saben que tiene cierto prestigio, pero más allá del prestigio de la pregunta, el problema está en cuáles son las respuestas. Entonces nosotros pusimos acá dos cosas que nos parecen importantes. Una primera cosa es que de todas las instituciones que pueden encabezar un proceso de salida de la crisis en América Latina, el Estado es el único que goza hoy, por lo que ha pasado, porque llevamos veinte y pico de años donde la legitimación de los estados por vía democrática ha ido avanzando, mucho o poco, ha ido avanzando en América Latina, en unos países más, en otros menos, pero eso ha hecho que en el conjunto de la región el Estado tenga la legitimación política para proponer una visión de más largo plazo que la de salir de la crisis.

Por otro lado, el Estado, a pesar de que se debilitó mucho durante los años del Consenso de Washington, sigue teniendo capacidad para coordinar la instrumentación de políticas y en ese sentido entonces el Estado será la institución central para articular la salida de la crisis. Pero además el Estado puede, tiene facultades de índole jurídica, legal y constitucional para corregir

insuficiencias en los mercados y tratar de fortalecerlos ahí donde se necesite fortalecerlos, regularlos ahí donde se necesite regularlos, y también tiene facultades, y eso es importante, para asignar recursos de manera de resolver los problemas de inequidad y desigualdad.

Como decía Juan Carlos, para nosotros el tema de la desigualdad en primer lugar es un requisito ético, pero en segundo lugar con estos niveles de desigualdad latinoamericanos, no habrá real desarrollo económico porque no van a funcionar las instituciones que tienen que ver con la asignación eficiente de los recursos.

El mercado para que funcione bien tiene que partir de una cierta distribución relativamente equitativa de las dotaciones iniciales, eso lo sabe casi cualquiera que haya estudiado bien la teoría del equilibrio general, y no estoy hablando de la teorías que han estudiado los que continuarán este ciclo de conferencias, que son otras diferentes a estas.

Entonces, yo creo que ese tema de quién puede liderar, quién puede ponerse al frente de un cambio que no solamente sea respuesta reacción a la crisis, sino configuración de una estrategia de desarrollo, a nadie la cabe duda en América Latina que son los estados y que lo son por sus características de legitimidad democrática y sus características de tipo jurídico, legal y constitucional.

Entonces los objetivos que nosotros decimos, los objetivos pre y pro crisis siguen siendo los mismos; los objetivos que había en la agenda en el momento en que empezó la crisis era resolver los procesos de desarrollo humano en este sentido que estamos poniendo acá, es decir, la expansión de las libertades de las que gozan los ciudadanos de América Latina, es decir, avanzar en el cumplimiento políticos, económicos y sociales. Ese programa que es un programa que en la mayoría de los países de América Latina está no en otro documento que no sean sus Constituciones, la inmensa mayoría de las Constituciones hoy de América Latina reconoce que sus ciudadanías tienen derechos de esos tipos que están ahí: humanos, políticos, económicos y sociales, y que satisfacer esos derechos requiere que los estados los pongan en práctica y en ese sentido es que ese es el primer objetivo.

El segundo es algo que se ha aprendido a partir de todas las evaluaciones de políticas sociales del Consenso de Washington, que pobreza, desigualdad y exclusión son ciclos y círculos que se refuerzan.

Entonces ahí está un poco la idea de cuáles son los objetivos. El cómo, nosotros pensamos que tiene que ver con el hecho de que la política de América Latina, los ciudadanos no deben confinarse solamente a seleccionar que van a consumir y elegir gobierno, sino que no solamente necesitamos mercados y sistemas electorales, sino que necesitamos instituciones de participación democrática, sobre todo para que se definan metas, objetivos, políticas públicas y qué es lo que queremos que nuestras sociedades, que nuestros gobiernos, que nuestros estados les entreguen a esos ciudadanos, pero que sean ellos los que tengan desde el punto de vista institucional la capacidad de decir qué es lo que quieren en materia de desarrollo, qué es o que quieren en materia de derechos humanos, qué quieren en materia de bienestar. Eso es importante.

Las ciudadanías también tienen que ser consultadas para cambiar el gobierno, pero para decir hacia dónde quieren ir y ese es un problema grave cuando no hay esas instituciones que articulen no solamente la voluntad ciudadana en torno al voto, en torno a la selección de los partidos, sino que si faltan las instituciones para que los ciudadanos se expresen respecto a lo que quieren en términos de bienestar, en términos de progreso social, en términos del desarrollo de su país.

Por último, dos cuestiones que son importantes: nosotros tenemos la posibilidad de tomar decisiones, pero esas decisiones que nosotros tomamos, esas decisiones que tomamos los ciudadanos interiormente en el fuero íntimo de cada uno de nosotros, se traducen luego desde el punto de vista económico en aquello que nosotros demandamos u ofrecemos, y eso se traduce en transacciones que se expresan en dinero, y el dinero circula en nuestras economías y nos permite hacer posibles esas decisiones, y esas capacidades de compra que son dinero que llevamos en el bolsillo depende para su circulación no solamente de que nosotros lo tengamos en el bolsillo, sino de que funcione eso que se llama el sistema financiero, y el sistema financiero de cada una de nuestras economías ya no es sistema financiero

autárquico que depende solamente de los que vivimos en México, en Brasil, en Argentina o en Guatemala.

Los sistemas financieros y eso sí hemos aprendido de manera muy clara a partir de la crisis son globales, y aunque las repercusiones de la crisis financiera en Estados Unidos no sea en América Latina lo más importante, sí es importante darnos cuenta que ese sistema va a seguir funcionando globalmente y va a seguir constriñendo nuestra capacidad de compra a pesar de que sus efectos no hayan sido catastróficos como lo fueron en algunos segmentos del sistema bancario norteamericano.

Entonces ahí viene la segunda cosa importante y es que hay que mirar también que el sistema financiero internacional, el sistema bancario internacional, va a seguir funcionando y según como cambie ese sistema bancario, según como se vuelva a desregular decía Juan Carlos, el centro es el sistema bancario, que es el sistema bancario de los Estados Unidos, según lo que pase será como también nos vaya a nosotros.

Entonces no solamente tenemos que pensar en nuestra estrategia de desarrollo en lo que los ciudadanos quieren para México, no solamente pensar en nuestro margen de maniobra en términos fiscales y en términos externos, sino pensar que ese margen externo de maniobra va a estar acotado por lo que pase con el sistema financiero internacional y con lo que ocurra con la arquitectura del sistema financiero internacional y ahí los países de América Latina también tienen que tener una voz y una propuesta, no sólo la propuesta de desarrollo depende de lo que hagamos hacia adentro de los países, sino que la propuesta de desarrollo también depende de lo que logremos negociar e imponer en la negociación sobre la nueva arquitectura financiera internacional.

Entonces en términos de crecimiento, ¿qué tenemos que hacer? Por supuesto gastar más, pero también preocuparnos que no hay que gastar de cualquier manera, hay que gastar de manera tal que lo que importante esté primero, y lo importante en América Latina se llama en primer lugar inversión, en segundo lugar, innovación, es decir, educación, ciencia, tecnología, y por supuesto como un elemento central de esa inversión, un elemento primordial de esa inversión, la inversión no solamente en máquinas, en edificios y en infraestructura, la inversión fundamental es la que hacemos en las personas. Entonces esa

inversión, la que hacemos en las personas, la protección social, la salud y la educación, tienen que estar en primer lugar en nuestros programas de gasto.

Entonces inversión en sentido amplio e innovación en sentido amplio, esas dos cosas son cómo gastar. No gastar en cualquier cosa, porque se puede gastar el dinero del Estado de muchas maneras, pero puede no resolverse.

Cuidar algo que dice ahí, que es algo muy técnico de los economistas, pero se puede traducir de la siguiente manera, vamos a gastar más, pero al gastar más vamos también a comprar más en el resto del mundo, porque seguimos siendo extremadamente dependientes de las importaciones de todo. Entonces si gastamos más, pero gastamos mucho más en cosas que se producen afuera, no estamos gastando bien.

Entonces gastar bien quiere decir gastar en inversión y gastar en innovación, pero al mismo tiempo gastar en la capacidad de generar por nosotros mismos aquellas cosas que son fundamentales para la inversión y para la innovación, y eso me parece que es un mensaje importante desde el punto de vista del qué hacer.

Voy entonces de regreso. Si necesitamos gastar más, se necesitan los recursos del Estado. Los recursos del Estado que sean suficientes y que garanticen la orientación pertinente, que sean transparentes, que se gasten eficientemente, pero este asunto de los recursos del Estado, es un tema recurrente en América Latina y el pacto fiscal que se requiere para tener los ingresos suficientes para hacer el gasto al que me referí, es un pacto central, es un pacto que si no se hace, va a retrasar al conjunto del Continente.

¿Por qué Brasil, entre otras cosas, puede tener una perspectiva estratégica como la que tienen? Porque tiene 35 por ciento del Producto Interno Bruto, destinado al gasto, y eso quiere decir que tiene el 35 por ciento del Producto Interno Bruto que proviene de los impuestos y las contribuciones de la seguridad social, y eso es lo que no tenemos.

Entonces el gran tema, y el gran tema que no es sólo de los economistas, que no es sólo de los ciudadanos, sino que es tal vez primordialmente de quienes hacen política de manera profesional, es el problema más urgente de cómo se hace un pacto para salir de la crisis con una estructura fiscal totalmente

diferente a la que tenemos hasta hoy en el conjunto del Continente, pero yo diría de manera muy grave y muy marcada en México. Entonces esa es nuestra conclusión que alude a lo que muchos de nuestros políticos dijeron pero de otros temas hace muchos años.

Por lo tanto, si nosotros no somos capaces de pactar fiscalmente para que no tengamos un Estado pobre, tampoco vamos a tener una sociedad con desarrollo humano y con gobernabilidad democrática.

Muchas gracias.

EL C. DIPUTADO ADLOFO ORIVE BELLINGER.- Abrimos la sesión de comentarios, preguntas y respuestas.

Se vale que todos participen. Ya nos dijo el doctor Puchet que no solamente se vale participar en las elecciones y en elegir en los mercados públicos qué queremos consumir sino en muchas otras cosas.

PREGUNTA.- En primer lugar, a mi amigo el diputado Adolfo Orive Bellinger mi agradecimiento por la oportunidad de participar y la felicitación por el evento; y a mis también colegas y antiguos amigos, Martín Puchet y Juan Carlos Moreno.

Una pregunta, siguiendo la tradición de la maldición de Sepal, o para tratar de sacudírnosla, relativo a los términos de intercambio y a la excepción que nos han mostrado que significa México.

Somos un país excepcional, somos el país que más ha caído en la crisis y vamos a ser el país que más va a tardar en la recuperación, y buena parte del análisis de la institución a la que ustedes están afiliados sigue girando en gran medida alrededor de los términos de intercambio, y quizá ese sea el factor que explica la posición excepcional de México, que estamos tan vinculados, tan dependientes al comercio interindustrial, al comercio entre las propias grandes transnacionales, que ya los productos propios y sus precios relativos no tienen importancia.

Entonces en ese sentido yo quería solicitarles, Martín, Juan Carlos, alguna referencia más concreta a nuestro país en la búsqueda de este nuevo modelo económico, qué tendríamos que hacer, desde luego, y no hablo de la reforma fiscal estando aquí presente nuestra maestra Ifigenia, la reforma fiscal.

¿Pero en términos de una política económica general más amplia, habría de su parte alguna recomendación?

Por su atención y por sus respuestas, muchas gracias.

EL C. DIPUTADO ADLOFO ORIVE BELLINGER.- Yo creo que primero las preguntas y luego dejamos a los conferencistas que respondan.

EL C. DIPUTADO JOSÉ ARTURO LÓPEZ CÁNDIDO.- También soy diputado local del PT.

Yo lo que quisiera que me dijeran cuál propuesta de cambio están planteando ustedes, qué es lo que vamos a realizar, si ir reproduciendo las prácticas del sistema como en su exposición lo dijeron.

¿Para ustedes cuál es el cambio y la transformación social? Quisiera que me lo puntualizaran, por favor.

PREGUNTA.- Yo primero quiero felicitar a los ponentes y decirles que estamos de acuerdo con ellos, pero eso nos plantea la tremenda pregunta de: ¿Bueno, entonces qué podemos hacer?

Porque tal parece que las cosas están construidas de tal manera, que este tremendo análisis que se ha hecho y que se resuelve en un crecimiento insuficiente y una mala distribución del ingreso no tienen remedio, porque hacer lo contrario y decir elevar la tributación y distribuir de diferente manera el ingreso no, yo no veo una lógica dentro de este sistema del que estamos para lograrlo, digo, dentro de esta distribución, entre la renta nacional, entre inversionistas privados, entre el sector público, el gasto, en fin, lo que nos podría dar; y necesitaríamos entonces una planeación, pero una planeación requeriría el acuerdo de muchas fuerzas políticas para poder cambiar este estado de cosas en el sentido de mejorarlo, o sea que es un brillante análisis, pero cuál es el futuro.

EL C. DIPUTADO ADOLFO ORIVE BELLINGER.- Le pedimos al compañero que está hasta atrás que se venga para acá porque no nos alcanzan los micrófonos hasta allá.

EL C. ANDRÉS ACOSTA.- Buenas tardes. Andrés Acosta, asesor aquí de la Asamblea Legislativa. Felicidades por el evento. Creo que sí es muy importante que aprendamos y sobre todo conozcamos la opinión de los expertos.

Nada más una pregunta en relación por ejemplo en el Distrito Federal, que es en el ámbito aquí que nos manejamos, digamos que se invierte cerca del 12%, 4 mil millones de pesos en promedio para la salud, sin en cambio se destina alrededor del 6% para programas de desarrollo social, que son los programas de las despensas, de los adultos mayores me parece el apoyo que se les da y para la ciencia y tecnología, que era lo que mencionaban, se destina alrededor de entre 1, 2% de todo lo que se destina para el Distrito Federal, de todos los impuestos de los mexicanos.

En eso estriba mi pregunta: ¿Qué opinión les merece la distribución de cómo están los impuestos etiquetados para diversos programas, qué opinión les merece a ustedes cómo se está distribuyendo actualmente en el Distrito Federal? Si efectivamente ustedes consideran que con ese modelo que se está aplicando, por lo menos que se aplicó en el 2009 sirve, y si no fuera el caso cómo ustedes harían una propuesta de la distribución de los impuestos para que se tenga un mayor crecimiento, como lo mencionaron en su exposición.

Gracias.

EL C. JUAN MANUEL PÉREZ.- Buenas tardes. Contador Juan Manuel Pérez, su servidor.

Felicidades por esta conferencia, felicidades al conferencista, fue una gran exposición económica.

Yo quisiera hacer un comentario y una pregunta al final. El comentario es que como todos estamos enterados, este país se subió al ferrocarril del neoliberalismo a partir de 1982, hemos cometido grandes errores, uno de ellos es que no tenemos banca nacional, se entregó la banca a la iniciativa privada y extranjeros básicamente; el otro, que en los últimos años hemos entregado nuestros recursos energéticos, de una manera disfrazada pero ya no contamos tampoco con energéticos y estamos en vísperas de perder también la energía eléctrica con este movimiento del SME.

Entonces, estamos plenamente seguros de que quien controla la tecnología y quien controla la energía y los energéticos lo controla todo. En este caso, en términos tecnológicos también estamos en ceros prácticamente porque no hay desarrollo tecnológico ni interés del gobierno neoliberal de impulsar el desarrollo tecnológico.

Entonces, al doctor Martín Puchet le quisiera preguntar si con toda honestidad nos puede decir si estamos en un punto de no retorno o como mexicanos podemos tener alguna esperanza de que esta política neoliberal se revierta y tome un curso más social.

Muchas gracias. Es cuanto.

EL C. VICENTE ESTRADA VEGA.- Soy Vicente Estrada Vega, para servirles. También alguna vez fui a la escuela, sobre todo cuando fue Directora de la Escuela de Economía la maestra Ifigenia, ya pasaron muchos años, por lo menos siento que para mí ya pasaron, como dice, para usted no porque sigue en el ambiente, yo me fui y me olvidé de muchas cosas que me enseñaron en la escuela.

Yo quiero hacer un comentario. Primero, que sobre todo en la parte final, como decía mi abuelita, está bien, hay que invertir bien, hay que hacer las cosas mejor, no hay que gastar el dinero a lo tarugo, pero eso es un problema que nosotros sentimos un poquito más desde abajo y ahí cabe la pregunta de ver hasta dónde pueden ustedes ubicar el arranque del desarrollo que este país necesita; porque nosotros sentimos que cada vez que la gente se pronuncia en contra de las medidas del gobierno, nos está marcando el camino, nada más que son sordos, ambiciosos y tarugos los que están en el poder.

Les voy a poner ejemplos que ustedes conocen. Yo siento que ustedes aquí saben mucho más de lo que aparentamos, sobre todo hablando de, todos en conjunto sabemos mucho más.

Miren, por ejemplo, en el caso de las presas, hablemos de la parota, hay una resistencia donde ha costado vidas y va a seguir costando vidas, mientras unos piensan en las grandes inversiones para que se de el desarrollo de un país, nosotros pensamos que las presas tienen que ser a la medida de las necesidades de la comunidades y de los pueblos, pues nosotros necesitamos

un desarrollo que vaya codo con codo con la población; para qué queremos un desarrollo que sea muy aparatoso y que entierre dos veces más a los muertos de 120 comunidades en esa región, nosotros queremos que vayamos siendo ricos todos, con el aprovechamiento de los recursos y el aprovechamiento del esfuerzo humano de todos.

Mientras unos quieren pasar toda su mercancía de la zona de los grandes lagos para acá, hasta el oriente, nosotros quisiéramos que en manos del movimiento indígena de esa región se descansara toda la tecnología y todas las posibilidades económicas para que sean todos los mexicanos que construyan su propio destino.

Por eso digo que coincidimos plenamente, sí nos da mucho gusto que así sea, pero no quiero aburrirlos con historias, porque a lo mejor ustedes ya las conocen, pero yo sí quisiera que lográramos definir a dónde empieza el desarrollo que nosotros queremos, pues aprovechando lo que tenemos, que es el problema de la lana, es el problema de los impuestos, y no olvidar que un gobierno para que nosotros confiemos en dejarle el 30 por ciento para que suene bien, no el 35, el 30 ó el 25, pues necesito primero confiar en el gobierno. Han sido demasiados años de malgastar el dinero de nosotros.

Entonces, hay resistencias a darles lana, eso primero tendríamos que cambiar el procedimiento para llegar a constituir un gobierno más democrático, porque el que tenemos ahora no responde.

Entonces, si logramos eso yo pienso que a lo mejor sí va a haber más lana. La democracia tiene que ir ligada a que soltemos el dinero que tenemos en la bolsa o en el trabajo o donde sea.

Muchas gracias. A mí me gustaría que por ahí a ver qué se les ocurre a ustedes para ver en dónde vamos a arrancar.

EL C. DIPUTADO .- Buenas noches. Yo soy diputado por el PRD, igual estamos en los temas de corte económico y sin duda la exposición que dieron los conferencistas delata la eficaz circunstancia de emisión política fiscal del gobierno federal.

Creo que lo que hace poco leímos del Premio Nóbel de Economía, que certeramente criticaba las medidas fiscales o en materia económica del

gobierno en el caso México, porque se hace perfectamente la comparación con otros países de América Latina y de Sudamérica y vemos los contrastes y que somos economías de un tamaño similar y que teníamos la perspectiva de un crecimiento parecido, con mano de obra laboral, con un ejército de reserva de trabajo similar, con condiciones de recursos humanos similares y vemos que en términos tributarios y en materia fiscal México, el caso México estamos muy lejos.

Entonces me gustaría ver que nos comentaran la opinión que tienen los conferencistas respecto a lo que comentó el Premio Nóbel de Economía respecto al caso México; lo que ha comentado también el otro Premio Nóbel Amartiasen respecto al combate de la pobreza en América Latina.

Se me hace interesante generar estos contrastes, obviamente a raíz de la caída de los paradigmas, hay que saber que hay dos paradigmas en términos económicos dentro del liberalismo, que es el keynesianismo y el neoliberalismo, se necesita un nuevo Breton Gutz, un nuevo pacto o un nuevo sistema monetario internacional actual ante el fracaso de la regulación del sistema financiero mundial, que ha afectado las economías y que ha sido la principal razón de la crisis.

En el caso México, el Estado ha estado empeñado en el tema de más sobre la oferta agregada. ¿Qué significa esto? Más el cobro de impuestos y en teoría general facilidades para la producción, cuando ha dejado de incentivar el consumo la demanda. Creo que se ha equivocado. Qué análisis al respecto, qué hacer, qué modelo con las herramientas tan acotadas que tiene el Estado al final, y no se diga al final una ciudad que depende también de los ingresos federales. Hacia dónde, cuál es la medicina que debemos de recetarle de acuerdo a las condiciones que tiene México, a dónde echar la oferta agregada, la demanda agregada, los incentivos que tiene el gobierno para que la reactivación sea lo más rápida posible.

Eso en términos generales y felicitar a Adolfo por este seminario con excelentes expositores.

Muchas gracias.

EL C. Antes que nada, felicidades, pero aquí surge una duda, de acuerdo a las ponencias donde a nivel global, a nivel universal vemos que por el lado de la izquierda en términos económicos no se ha visto muy funcional, por el lado de la derecha tampoco, el efecto es la crisis de los Estados Unidos; pero tampoco la tercera vía ha sido parte de una alternativa real en términos económicos, mucho menos para América Latina.

La pregunta es ¿cómo se pueden construir políticas con rostro precisamente humano, creíbles para el común de la gente? ¿Qué tipo de estrategias están utilizando ustedes o planteando para que en términos de políticas específicamente territoriales del Distrito Federal haya realmente una alternativa económica? O la pregunta es, es un maquillaje como el viejo sistema neoliberal nos ha venido manejando, ponemos ejemplos, “el error de diciembre”, el “error de febrero”, y el error sigue y sigue cada mes. En ese sentido hay una pregunta un poco también un poco más concreta, para que estas políticas alternativas de carácter humano, no sé si estén pensando en consultar al pueblo a través de una consulta, plebiscito, o algo referente, porque en términos académicos son contados o somos contados los que entendemos las partes de los números, las partes de las propuestas.

Pero el común de la gente, el común de los millones de pobres, ellos simplemente consultan su bolsillo y dicen, este país, este gobierno y este pueblo no tiene esperanza. ¿Qué alternativas en lo político, en lo social y en lo económico estamos planteando como estrategia? Y felicito por este foro. Gracias.

EL C. DIPUTADO ADOLFO ORIVE BELLINGER.- Ya nada más, perdón, ya nada más va a ser el compañero, la compañera, y luego ya las respuestas. Disculpen, pero si no, no terminamos antes de las ocho.

EL C. JUAN ALCANTARA.- De la Agrupación de Locatarios de Mercados del Distrito Federal.

Mi pregunta más que nada es concerniente a que nosotros somos locatarios y somos los que pagamos más impuestos, con referente al IETU, al IVA y al ISR. Se hacen marchas hacia la Cámara de Diputados y nos damos cuenta que pues juegan con uno en el sentido de que pues nuestra economía está basada

simplemente lo han dicho ustedes, en el gobierno imperialista, que es los norteamericanos.

La cuestión más importante del por qué, los que siempre tenemos menos somos los que pagamos más.

El otro aspecto importante es que tenemos una economía en la cual se sabía antes que era del campo a la ciudad. Se sabía que el campo ahora es devastado, hoy el campo, el campesinado está fuera del país, está yendo a trabajar fuera de nuestro país, penosamente, lavando cosas que aquí se podrían hacer y que no se puede hacer porque el billete verde es lo importante, y nosotros más que nada queremos que de alguna manera pues nos digan cuál sería la varita mágica o la palabra entorno a la economía, pero que realmente se rescate lo que es del campo a la ciudad, hacia lo que son los mercados públicos del Distrito Federal.

Gracias y buenas noches.

EL C. DIPUTADO ADOLFO ORIVE BELLINGER.- La compañera y ya.

LA C. JUANA RAMIREZ MARTINEZ.- Lo felicito licenciado Adolfo por este evento de sobre la economía del país y bueno en lo último que realmente a mí me llamó la atención es de esta situación que hablan, de que para que un país sea próspero debe de haber recursos del Gobierno Federal que en cuestión de educación, salud, porque si no hay educación y no hay salud, pues yo creo que no podemos progresar.

Dicen, alternativa de economía. Yo creo que en mi país, porque bueno los otros países que nombraron, pero a mí me preocupa el mío donde hemos tenido gobiernos que lejos de preocuparse por la ciudadanía han venido a enriquecerse, a robar, a engañarnos, apoyar a las transnacionales y nosotros donde quedamos, dónde está lo de la Constitución.

Yo quisiera realmente de veras de preocuparan por este país. No nos hablen de los demás. De este, porque toda la autoridad que llega nada más nos engaña y ya estamos cansados de esto y de que seamos un país tan reprimido que ahora las nuevas generaciones no tienen el valor ni siquiera civil de oponerse. Se dejan pisotear, no tienen ya de verdad el valor moral de pelear por su país. Y yo quisiera que de veras sea esto pequeño que acaban de

empezar o grande a lo mejor para todos los que saben más, que de veras sea un proyecto y un algo que de veras los impulse a un proyecto de nación que nos saquen de la pobreza extrema en que nos tienen nuestros gobernantes.

Gracias.

EL C. .- En primer lugar, muchísimas gracias por todas sus preguntas, por toda su atención, por estar aquí hasta estas horas con nosotros.

Primero, en qué coincido, bueno en qué diferimos, una de las dudas en esencia son qué hacer, o sea la pregunta que pusimos desde el principio.

Hay algo que quisiera yo aclarar, el tema de nuestra charla se llamaba “La crisis económica, retos y perspectivas de América Latina”, o sea encantados de platicar de alguna economía, en particular la mexicana, pero fuimos invitados para hablar de América Latina.

Entonces hay unos temas de una puntualidad, de una finura de que ustedes saben mucho más que nosotros, los mercados públicos en México, la asignación del presupuesto. Con mucho participamos, encantados si nos invitan a otra sobre la economía mexicana y damos nuestra opinión, encantados, eso no quiere decir que no voy a decir nada al respecto, pero sí quiero decir que lo que sí fuimos invitados fue a hablar de América Latina, y no estábamos ni diciendo si la economía mexicana como tal era una más de las que estábamos poniendo ahí.

Una vez dicho eso, es que la CEPAL no da recetas, no existen recetas únicas para todos los países en todo en todo momento. Si algo se le criticó al consenso de Washington es eso, que tenía un decálogo de recomendaciones que se aplicaban siempre.

Entonces pedirle a la CEPAL que dé cuáles son las 10 recomendaciones para el caso mexicano en este momento, pues no tenemos eso. De hecho una de las grandes lecciones que derivamos como CEPAL o no como CEPAL, como académicos, etcétera, es que depende y suena muy feo y suena muy ¡caray! Uno más que dice es que depende, pues sí es que depende y sobre todo un tema depende del que dijo la maestra Ifigenia en su pregunta, que a poco hay que hacer otra vez muchos acuerdos políticos, pues hay que hacer muchos acuerdos políticos, eso es lo que hay que hacer.

Ustedes son los que van a decirnos a nosotros, yo hablo si quieren ahorita como mexicano, hacia dónde vamos. Pensar en que un par de académicos en ese sentido, funcionarios, etcétera, van a traer la receta mágica que en la cual vamos a consultar a alguien y decirnos lo que hay que hacer, la descentralización, la nacionalización, lo que ustedes quieran, por ahí no va.

Si algo hemos dicho que es en lo que ha avanzado, América Latina es en consultar a sus pueblos y tener la opinión de sus pueblos de hacia dónde van, los países y las estrategia de desarrollo.

Uno de los grandes dramas y algunos de los países de nuestra región, es que los partidos políticos en esencia no existen, en muchos de los países ganan una elección y el partido como tal desaparece, o sea no hay ni visión, ya no digan de Estado, no hay visión de partido. Entonces una visión de mediano plazo, de largo plazo, esa la construyen ustedes, no nosotros, en una conferencia por más interesante o valiosa o que no que la juzguen de ustedes, pero no se construye con nosotros, se construye con ustedes. Entonces la pelota va del otro lado de la red, eso para empezar a aclarar, como dicen, las cuentas clara y las amistades largas.

Una vez dicho eso, entrando al caso de la economía mexicana si quieren, lo que sí no hay que hacer, es pensar que hay que reformar todo, si no es que entramos a una reforma del sistema judicial, al sistema constitucional, al sistema de salud, al sistema laboral, Telmex, Electricidad, esa visión en la cual lo que hay que hacer es profundizar más reformas e ir a una tercera, cuarta, quinta generación de reformas, en ninguno de los países eso es una receta que vaya a algún lado.

Lo que cada país, pensamos nosotros tendría que hacer, es ver cuál o cada gobierno, como ustedes, cada asamblea, en fin, con poder de representación legítima, que es lo que dijimos ahí, que puso Martín, muy bien consideremos que es el Estado el que tiene que ver esa visión. Es decir, cuáles son las restricciones fundamentales al crecimiento económica de la economía mexicana, y ahí si quieren creo que podemos es traer algunos ejemplos de otras economías.

Panamá en particular con el gobierno, este año hubo de los dos o ha habido de los dos, de izquierda y de derecha. Resulta que Panamá tenía una ley de responsabilidad fiscal en el cual el déficit público está limitado 1 por ciento del PIB.

El gobierno anterior, perdón, corrijo, desde principios del año decidió que había que ampliar eso, que a 1 por ciento no iba a dar, porque las restricciones que estaban viendo es que seguramente se iba a ampliar ese déficit y si hubieran mantenido ese de 1 por ciento, imbuían a la política fiscal un carácter procíclico, es decir, que cuando está la región se profundiza la recesión, los pobres lo siente peor. Entonces lo ampliaron, en vez de 1 lo abrieron a 2.5.

Entonces ahí hay algo que hizo Panamá, eso se podría por lo menos reflexionar y decir, en este país en particular que hay una ley de responsabilidad en ese sentido, es una ciudad fiscal, en fin, que sea el nombre preciso, decir, sería el momento de mantener esa responsabilidad o esa ley en esos términos o sea otro momento.

Voy a otro ejemplo, el caso chileno. El caso chileno, también hay una ley de responsabilidad fiscal pero en otro sentido, se habla de un balance estructural, para los que no sean economistas, quiere decir que en vez de tener el déficit igual a cero, quieren decir, vamos a tener un déficit sensato en función de la tasa de crecimiento que quiere tener la economía, o sea, los déficit son, hay una parte que son, el gasto, uno decide cuándo gastar si quieren con el corazón en la mano, siendo muy austero, yo gasto 100 pesos, pero los impuestos dependen de cuánto recaude uno.

Cuando hay muy poca actividad económica se recauda poco. Si uno tiene una ley en la cual cuando uno dice “tengo que tener un gasto balanceado, o sea, si recaudo poco gasto poco”, entonces lo que empieza a pasar es que lo que decía Martín de ese circuito del dinero, si yo recaudo poco gasto poco, entonces le pago a alguien poco, entonces vuelvo a recaudar poco. Entonces en ese sentido son momentos en los cuales dice uno “mejor en vez de tener ese tipo de ley que nada más está fijándose en el déficit como tal”, decir “por qué no me fijo en el déficit como proporción de tasa”.

Cuánto sería el déficit si la economía creciera a su tasa natural o potencial de crecimiento, 3, 2, 4, la que ustedes quieran, pero para empezar positiva, ese es el primer punto, que crezca positivo.

Decir, la economía mexicana normalmente podría crecer al 3 ó al 4 por ciento, pienso yo ahorita aquí sentado con ustedes, a esa tasa los impuestos podrían ser de tanto y equis, decir “bueno, si estoy creciendo a menos, meto en la ley que podría yo gastar mucho más”, que eso es lo que está en el caso de Chile.

Regreso a un tema interesante. Entonces no es que esté gastando yo mucho, en momentos de recesión yo soy el responsable porque me estoy violando la ley, si no, cambia uno y decir “bueno, la definición de austeridad está sujeta a una visión de crecimiento”, y eso es fundamental, y regreso a lo que puso Martín o pusimos juntos, da igual, sobre las calificadoras de riesgo, Standard y Pure, que para algunos es un nombre totalmente desconocido, para otros no, son, las calificadoras de riesgo son unas oficinas que se dedican a decirle al mundo, al mundo del dinero, que qué tan bien se está portando un gobierno, si es un gobierno responsable.

Entonces esas calificadoras si deciden desde un escritorio que el gobierno es responsable, entonces dicen, bueno, a este gobierno, la verdad es que si ese gobierno se quiere endeudar, pedir prestado, la verdad es que a un gobierno responsable le podemos cobrar poquito interés, pero si creemos que es un gobierno irresponsable lo califican mal, entonces si se quiere endeudar ese gobierno entonces es muy caro para ese gobierno para endeudarse.

Regresamos entonces a que si uno tiene en la ley metido el que tiene que tener déficit cero y en momentos de recesión quiere gastar, porque tiene que gastar porque pondera mejor el desarrollo que la estabilización, pónganle así, entonces la calificadoras de riesgo dicen “oye, no, este señor está siendo muy irresponsable porque él me dijo que él no quería tener déficit, si él me hubiera dicho desde el principio como los chilenos -mire, depende, si estamos creciendo muy poco entonces metemos-, como los panameños ahora que les contaba yo, subieron la vara, dijeron –oiga, no, esto es una época difícil, el 1 por ciento es irreal-, entonces la Cámara decidió pasar del 1 al 2.5”.

Entonces las calificadoras de riesgo dicen, de hecho subieron la calificación de Panamá de estable a positiva. Entonces ahí hay algo que dice uno “bueno, eso no depende de los académicos, depende de los legisladores cómo ven la parte de conducción de la política fiscal”. Esa es una.

Porque no pensamos que sea en el momento de una recesión necesariamente ni de casualidad el preocuparse mucho de los impuestos sino el preocuparse de impuestos y gastos, o sea, nada más subir impuestos por subir impuestos sin ver qué se va a hacer con el gasto, no es el momento, nada más de gastar más sin ver de cómo se va a cubrir esos impuestos tampoco, dadas las restricciones históricas que tenemos.

Otro punto, la intermediación financiera. En este país no lo tocamos ni ustedes tampoco, pero se presta muy poco dinero para actividades productivas, estamos en la escala internacional muy muy bajo, entonces cómo se puede ser, si creemos que esa es una restricción importante del crecimiento, bueno, hay de varias cosas, que sean extranjeros o no extranjeros, Panamá tiene bancos extranjeros, tiene bancos nacionales y ahí también por cierto prestan poco. ¿Qué se puede hacer? Decir, retomemos, si ustedes deciden, pero eso es cuestión de un pacto político, qué se va a hacer con la banca de desarrollo, la banca de desarrollo le va a seguir prestando nada más a los bancos o sería el momento de prestar a las empresas.

Entonces hay una serie de restricciones que desde nuestro punto de vista, ahorita el mío y de Martín, lo compartimos, fundamentales, de cómo está la política fiscal definida, si está de manera procíclica intrínsecamente o anticíclica con ciertas posibilidades.

¿Qué pasa con la banca de desarrollo, qué pasa con la intermediación? No he tocado el tipo de cambio pero también, ese es otro punto, el decir si queremos un dólar caro o un dólar barato. A China se le critica mucho porque tiene un dólar en cierto sentido que no le gusta al sistema financiero internacional.

Alguien estaba hablando de las transnacionales que son terribles, pueden ser terribles, China las usa, y no las usa mal.

Entonces todo depende, al final suena muy ambivalente que todo depende, pero es que todo depende, porque regresa uno a los márgenes de maniobra que decíamos.

Los márgenes de maniobra en parte es un coeficiente técnico, o sea si nos endeudamos al 10% del PIB seguramente el dinero empieza a salir, empieza a volar, todo eso, pero en un margen, es decir teníamos un déficit, México en particular llegó, el año anterior teníamos prácticamente balanceadas las cuentas fiscales, dice uno ¿subir dos puntitos más se podría subir o no se podría subir? Es una decisión política, no solamente técnica, subir 10 puntos es una decisión técnica, subir un punto, subir dos puntos y qué hacer con él es una decisión política, entonces el margen de maniobra se construye también políticamente, no es meramente una cuestión técnica.

Igual en términos de la depreciación o no depreciación del tipo de cambio, puede haber una política, dice uno a mí lo que me importa mucho, muy válido, que la inflación sea muy baja porque creo que la inflación es la restricción fundamental al crecimiento. Se puede sustentar con un modelo teórico y todo, alguien puede decir la verdad es que dentro de ciertos límites tienes razón, dentro de otros no tienes razón, puede ser que ahorita más bien lo que es la restricción importante del crecimiento no es tener la inflación tan baja sino quizá el que los precios de las importaciones están muy, muy baratos, capaz que en Estados Unidos así como se dice “buy american”, o sea compre americano, que es lo que está haciendo, lo puso el Presidente Obama, quizá una manera puede ser con persuasión, disuasión moral, etcétera, pero es con el tipo de cambio, también el mercado responda o no responda.

Hay una serie de elementos políticos, de política económica que son decisiones a las que voy, que regresamos a la sociedad y una visión de largo plazo. Si uno no tiene una visión, dependiendo cuál es la visión de largo plazo, como estado, como gobierno, y voy no sólo a los que no tienen dinero, como decía la compañera, y me solidarizo enormemente con lo que estaba mencionando sobre la gran tragedia de los pobres no sólo en México sino América Latina, pero no sólo los pobres piensan en su dinero, los ricos también piensan en su dinero.

Entonces, necesitamos alianzas en las cuales las clases empresariales, las clases medias, las clases pobres sientan que se mueven hacia una visión de país que es benéfica para todos, o sea no es nada decir es que a mí me gustaría ir por tal lado, pero a mí me gustaría ir por otro lado. ¿Cómo se le hace para construir esos consensos con visión de Estado, con visión de largo plazo? Eso no lo decidimos ni Martín ni yo aquí, lo deciden más bien ustedes y no lo van a decidir un día en la mañana, porque igual así como si le quieren echar la culpa al neoliberalismo se la echamos, está bien, nos echamos 25 años de neoliberalismo. ¿Lo vamos a corregir en un año ustedes, lo vamos a corregir todos? ¿Dónde están los elementos en los que sí se puede actuar, donde se debería actuar hoy en día? Eso es un punto yo creo que central y se pueden sacar muchas lecciones, la imaginación yo creo que es el límite.

Brasil acaba de imponer, por cierto, impuestos a la entrada de capitales. Uno dice los acaba de imponer porque por estas agencias, que son Stándar and Poor's ellos si bien que calificaron tan mal, bueno ellos no son Stándar and Poor's, las calificadoras en general de riesgos, que en el momento de la crisis financiera internacional había compañías, países, economías, perdón, que estaban funcionando muy mal, las calificadoras de riesgos las calificaban bien y al día siguiente quebraron, siguen teniendo un enorme poder porque no ha habido esa reorganización de la arquitectura financiera internacional.

Entonces, en ese sentido mientras no tengamos un diagnóstico claro de cuáles son las restricciones fundamentales al crecimiento de cada economía, cuáles son los márgenes técnicos y políticos. Hay gobiernos que han caído porque subieron el precio de la papa, subieron el precio de tal cosa porque se los recomendó X ó Z político, X ó Z organismos financiero internacional. O sea, movernos, como decían los coreanos, con nuestros propios pies y un paso a la vez, eso es lo que tenemos que hacer como gobierno, como mexicano o como latinoamericano en general.

Pedirnos recetas de que de aquí a mañana, ahorita les va un decálogo, eso es totalmente, yo estoy totalmente incapacitado, ni siquiera creo que sea útil ni válido y con mucho gusto si nos invitan a participar en una sesión de la economía mexicana podemos platicar más a fondo de muchas de las cosas y seguramente en mi caso al menos aprenderé mucho más, porque ustedes

saben mucho más, las preguntas de algunos de ustedes, ustedes saben la respuesta. Había un jovencito que preguntó de algo de impuestos, se ve que ha analizado cualquier cantidad de cosas. Entonces, permítannos aprender de ustedes e invítannos a otra sesión de la economía mexicana y será todo un gusto estar aquí.

Muchas gracias.

EL C. MARTÍN PUCHET.- Voy a tratar de no repetirme con Juan Carlos. Les agradezco mucho las preguntas, las intervenciones, los comentarios. Me gustaría tomar un punto de vista tal vez un poco diferente.

Miremos qué podemos aprender de lo que pasó en América Latina en los últimos 10 años. Creo que una cosa que pasó en América Latina en los últimos 10 años, es que la mayoría de los países fueron desamarrándose del consenso de Washginton y buscando su propia política, su propia política económica y en particular tratando de encontrar un camino.

Unos están mejor que otros, pero creo que esa es una primera lección muy importante y es que hay que buscar cada uno de los países de América Latina su camino y eso yo diría que quiere decir dos cosas importantes: Una es cómo nos ubicamos respecto a los países vecinos y, otra, cómo nos ubicamos internamente.

En América del Sur, Paraguay o Uruguay en relación a Brasil, es como México en relación a Estados Unidos, los tamaños de economía y las capacidades de intervención económica que tiene un país sobre Brasil respecto de economías muchísimo más pequeñas, es similar a lo que pasa entre México y Estados Unidos, el problema central es cómo uno se ubica respecto a ese país que va a estar ahí nos guste o no nos guste y pasen los años que pasen. Uruguay es un invento inglés que quedó ahí entre Argentina y Brasil y ahí va a estar por siempre y tiene que hacer una política pensando que tienen a sus dos colosos ahí y que hay cosas que son de su interés y cosas que no son de su interés y cosas que pueden negociar y cosas que no pueden negociar y ese me parece a mí que es un primer gran problema de todo el diseño de la política económica y del quehacer.

Creo que Javier apuntó una cosa muy importante, en México la capacidad de importación y exportación que tienen las propias empresas transnacionales, hacen que nosotros podemos mover los precios como queramos y el comercio va a estar siempre presente; bueno, exactamente eso pasa en Brasil y Argentina con todos los países de alrededor, exactamente, nada más que allá las transnacionales no son gringas, son brasileñas y pasa igual.

Entonces, ese es un tema muy importante cómo nos ponemos y nos hacemos a la idea de que hay que definir una estrategia de relación económica con los vecinos y en este caso los vecinos de México son Estados Unidos, y Centro América.

Una segunda cosa que creo que es muy importante, es que el desarrollo pasa crucialmente porque haya los recursos para que se haga ese desarrollo y esos recursos vienen o bien de que las empresas, las personas, las familias destinen esos recursos a hacer actividades que supongan sumadas el desarrollo del país, o bien que el estado lo haga.

Entonces, yo creo que sí un nudo muy importante de la política de largo plazo en toda América Latina es la política fiscal, pero no va a ser la misma reforma fiscal en México que en Brasil o que en Argentina o que en Guatemala y a mí la impresión que me da es que donde los recursos fiscales están tan centralizados como lo están en México, no vamos a salir hasta que los gobiernos como se dice técnicamente subnacionales, en este caso los gobiernos de las entidades federativas y en este caso de México los gobiernos municipales no tengan una estructura fiscal coordinada entre ellos y transversalmente, ése yo creo que es un problema central de la estructura fiscal en el caso mexicano.

No podemos seguir pensando que hay una recaudación centralizada que luego alguien asigna y reparte. Es decir, eso en ningún sistema fiscal que funcione más o menos bien ocurre así.

El sistema fiscal es un sistema que parte de que pagan impuestos los que viven en un municipio para las necesidades de ese municipio, y eso hace también que podamos controlar mejor a los que toman las decisiones, porque es el gobierno local al que estamos dándole o no dándole nuestros recursos, y

ese me parece que es un problema fundamental que hace una diferencia en términos de quién tiene el control respecto a quién es el gobierno. El control lo puede tener, desde el punto de vista político, la ciudadanía cuando vota o cuando toma decisiones o se opone a ciertas medidas; pero desde el punto de vista económico lo va a tener la ciudadanía en la medida que su gobierno más cercano dependa de lo que cada uno de los ciudadanos aporte y ese me parece que es un asunto crucial desde el punto de vista de lo que hay que hacer, y creo que esa es también una lección, Juan Carlos puso el ejemplo de Panamá, yo puedo poner el ejemplo de Uruguay que era un país que no tenía impuestos sobre la renta, que acaba de introducir el impuesto sobre la renta, con una gran oposición a que se instituyera un impuesto directo a los ingresos, pero lo que ocurrió es que esa oposición inicial se transformó en apoyo porque reformaron el sistema de salud, reformaron el apoyo a la educación como nunca se había hecho y desarrollaron un programa de darle a cada niño en el país una computadora y eso hizo que la gente viera prácticamente que ese impuesto que le están sacando tiene un beneficio directo, y hoy cualquier persona puede ir al hospital que quiera, público o privado y el gobierno paga, todos los niños que están en la escuela tienen su computadora y eso significa una cosa muy profunda, no solamente es un juguete, cambia muchas relaciones. Los maestros se opusieron a que cada niño tuviera una computadora, porque decían que era pasarle la autoridad a los niños, porque los niños iban a poder consultar cosas que los maestros no iban a poder consultar. Hoy el propio sindicato de maestros rectificó y sacó una declaración a favor de ese plan.

Entonces ahí yo creo que hay un problema de que cada país tiene que encontrar su reforma fiscal, su reforma de gasto ingreso más adecuada, y creo que en eso sí no hay una receta.

Una tercera cosa que me parece importante de lo que uno observa en América Latina y en los países donde se ha ido decantando, digamos, una estrategia de desarrollo, es que una estrategia de desarrollo depende crucialmente de los acuerdos sociales, políticos, de los acuerdos entre diferentes culturas, de los acuerdos interculturales, y eso creo que es una cosa muy relevante. Si ustedes se fijan en la declaración de hace un mes y medio de Evo Morales, cuando Evo

Morales, tiene una intención de voto del orden del 53%, que es una intención de voto bastante razonable, dijo yo quiero ganar la elección con el 66% de los votos. Pero no porque vaya a hacer una transformación más grande de la que ya hice, sino porque quiero que quienes me apoyen ahora sepan que esta transformación que hicimos va a ser para todos y por un largo periodo.

Es decir, definir un consenso estable que sirva, en el caso de ellos ya no van a hacer muchos más cambios de los que ya hicieron, van a consolidar lo que ya hicieron y eso quiere decir que no van a tocarle un pelo más a lo que ya no se lo tocaron, que se lo tocaron a unos cuantos. Entonces eso creo que da un poco la idea de que la construcción de acuerdos de consenso de formas de participación en torno a una estrategia, a veces es mucho más importante que las cosas que nosotros pudiéramos decir, porque creo que muchas veces las cosas que nosotros podemos decir desde la economía, son más o menos las mismas que se han dicho en otros lugares.

Adolfo ha estudiado muy bien esto, muchas de las cosas que se decían en el suroeste asiático hace 20 años, son las que dicen ahora en Brasil, son las mismas, muy parecidas. El impuesto al capital, Adolfo me recordaba ahora, ya se tomó como una medida cuando la crisis asiática del 97. entonces el conjunto digamos de medidas que se pueden tomar desde el punto de vista técnico ahí están.

El asunto central no es ese. El asunto central es el asunto de los acuerdos políticos y de construir alrededor y ahí yo coincido estrictamente con Juan Carlos, en torno a tres o cuatro cosas fundamentales. Hay que identificar esas tres, cuatro cosas fundamentales.

Cuando yo veo que hay una lista de 10 reformas, yo ya sé que eso no se va a hacer. La experiencia internacional dice que las cosas que se hacen son dos o tres, esas son las que se hacen y esas son las que cambian a los países. Cuando se hacen esas dos o tres cosas fundamentales, luego vienen otra cantidad adicional por añadidura.

Pero cuando uno se propone diez reformas, se queda la segunda, si bien le va y por lo general se queda antes de las reformas. Entonces me parece que un tema crucial es identificar eso.

Un último tema al que se refirió el compañero que habló de la PAROTA, yo creo que ese es otro gran tema central, el desarrollo es fundamentalmente inversión, pero la inversión tiene que estar orientada desde el punto de vista de qué es lo que las personas quieren y necesitan y cuál es el margen de sostenibilidad de la inversión. No podemos seguir haciendo inversiones que se lleven por delante la naturaleza, las culturas, las formas de vida de los pueblos. Eso no tiene sentido. Nos estamos llevando una de las riquezas más importantes del país cuando hacemos inversiones cuando pasan por encima de la naturaleza, la cultura y de las formas de vida.

Entonces ese es el tema. Si vamos a hacer un programa de inversiones en infraestructura como el que México necesita, hay que hacerlo y hay que diseñarlo de manera tal que no pase por encima de esas cosas y eso se puede hacer. Es decir técnicamente se puede hacer. Hoy se puede hacer. Hoy podemos invertir en energías no contaminantes, podemos hacer carreteras que no destruyan el entorno, podemos hacer una serie de cosas.

Entonces el asunto es ponerse a trabajar y a consensuar los acuerdos mínimos sobre aspectos centrales digamos de la estrategia de desarrollo.

Yo creo que ahí hay un tema que tiene que ver con obviamente las reformas que puedan hacerse a nivel político, a nivel institucional. Pero yo creo que en los países de América Latina lo que uno puede observar es que cuando la ciudadanía logra generar una cierta opinión en una dirección y no hay demasiadas restricciones electorales, se han impuesto el camino que esas ciudadanías han elegido.

Miren que en Bolivia ganó Evo Morales. Evo Morales hace 12, 13, 14 años, era un dirigente social de perfil bajo. No estamos hablando de un caudillo tradicional de América del Sur. Estamos hablando de alguien que viene de un movimiento social muy de abajo y que hace 12 años no era nadie, era muy marginal. Hoy es el Presidente y se propone tener el 66 por ciento del apoyo.

Es decir, si ustedes miran, la Presidente chilena era una señora que mataron a su padre en la cárcel, estuvo exiliada muchos años, volvió y era una doctora del servicio de salud hasta que fue Ministra de Salud. Era una persona más que nadie conocía, articuló un movimiento transversal dentro de los partidos de

la concertación y ganó la elección. Cuando ella empezó, la intención de voto era del 3 por ciento por ella.

¿Qué quiero decir con esto? Que hay una construcción social, de acuerdos, de políticas, que nos rebasa con mucho, pero de la cual somos nosotros responsables como ciudadanos, y eso no lo va a resolver ningún técnico ni ninguna propuesta de política económica, eso viene de otro lado.

Yo creo que el gran tema, me parece a mí, que nos enfrentamos ante la crisis, es que la crisis revela por supuesto los problemas de las políticas del consenso de Washington, por supuesto de los problemas de todos los gobiernos de México de los últimos 30 años o más probablemente, por supuesto todas las trampas y todas las cosas que hacen los políticos.

Yo creo que revela también que nosotros como ciudadanos tenemos muchas cosas que hacer. Nosotros como ciudadanos tenemos que construir mecanismos de participación y de desarrollo político que no tenemos, porque siempre es más fácil pasar la pelota del otro lado de la mesa, y yo creo que en esta oportunidad nos va a tocar probablemente en dos años, dos años y medio, hacernos cargo los ciudadanos de México, de qué es lo que tenemos que construir hacia delante y en particular qué es lo que queremos en términos de estrategia de desarrollo.

Esa sería mi posición.

EL C. MODERADOR.- De parte de la Comisión de Gobierno queríamos darles un pequeño obsequio a los conferencistas.

Nos faltan un reconocimiento, pero nos falta que nos firmen dos compañeras, que por agenda de trabajo no pudieron venir. Espero tener la presencia de ustedes mañana a las 17:30 horas, bueno 17:30 para que comencemos a las 18:00 horas, como buenos puntuales.

